

Las redes sociales como recurso didáctico para el aprendizaje de la ortografía

Alumna: Irene Herrero Ortiz
Tutora: M^a Soledad Muñoz
Trabajo Final de Máster
Especialidad de Lengua y Literatura Castellana
Universitat de Barcelona
Curso: 2020-2021

Índice

1.	<i>Resumen y palabras clave</i>	4
2.	<i>Introducción</i>	5
3.	<i>Justificación</i>	6
4.	<i>Hipótesis y preguntas de investigación</i>	7
5.	<i>Objetivos</i>	7
6.	<i>Marco teórico</i>	8
6.1.	La reflexión metalingüística y el aprendizaje de la ortografía en las aulas	8
6.1.1.	La reflexión metalingüística en el alumnado	8
6.1.2.	El aprendizaje de la ortografía	10
6.1.3.	La ortografía en el currículum de la Educación Secundaria Obligatoria	12
6.1.4.	Directrices para enseñar ortografía en el aula	14
6.2.	El impacto de las redes sociales en la sociedad y en la adolescencia	15
6.2.1.	Las redes sociales en adolescentes	17
6.3.	La adolescencia: tiempo de cambios	20
6.4.	El adolescente en el mundo de las redes sociales	21
6.5.	Redes sociales como elemento de motivación y vinculación.....	22
7.	<i>Metodología</i>	25
8.	<i>Resultados</i>	27
8.1.	Análisis comparativo: directrices de Ensenyament y libro de secundaria	27
8.2.	Análisis de redes sociales	31
8.2.1.	La Vecina Rubia	31
8.2.2.	El Conejito Ortográfico	32
8.2.3.	Real Academia Española (RAE)	33
8.2.4.	En Buen Español.....	34
8.2.5.	El Profesor Don Pardino.....	35
8.2.6.	Fundéu	36
8.2.7.	El Corrector de TV.....	37
8.2.8.	Análisis y comparativa de las redes sociales escogidas.....	38
8.3.	Encuestas.....	39
8.3.1.	Encuesta a alumnos de Secundaria.....	40
8.3.2.	Encuesta realizada a docentes de Secundaria	42
8.4.	Aplicación de las redes sociales en el aula: cómo, cuándo y para qué	43
8.4.1.	Propuesta de implementación: redes sociales en el aula	44
9.	<i>Conclusiones y discusión</i>	49
10.	<i>Bibliografía</i>	52
11.	<i>Anexos</i>	55
11.1.	Encuestas a alumnos y docentes	55
11.1.1.	Encuestas a alumnos	55
11.1.2.	Encuestas a docentes	58
11.2.	Ejemplo de ficha para la práctica sugerida	62

Relación de tablas y figuras

Tabla 1. Estadios de la ortografía en su aprendizaje	12
Gráfico 1. Percepción de los usuarios sobre las redes sociales más utilizadas	16
Gráfico 2. Cuentas que los usuarios siguen en redes sociales, resultado en porcentajes	16
Gráfico 3. Problemas derivados del uso de las redes sociales	19
Figura 1. Portada de los libros analizados	27
Figura 2. Explicación del uso de la ll y la y	28
Figura 3. Ejercicio de ortografía	28
Figura 4. Ejercicio de ortografía: dictado	29
Figura 5. Foto de perfil de La Vecina Rubia	31
Figura 6. Imagen del tablero de El Conejito ortográfico	33
Figura 7. Imagen del tablero de La RAE	34
Figura 8. Imagen de cabecera de En Buen Español	35
Figura 9. Contenido de El Profesor Don Pardino	36
Figura 10. Imagen del tablero de Fundéu	37
Figura 11. Contenido de El Corrector de TV	37
Gráfico 4. Comparativa de perfiles en redes sociales	38
Figura 12. Respuesta de los adolescentes a la encuesta	40
Gráfico 5. Valoración de ortografía a los alumnos	41
Gráfico 6. Valoración de ortografía a los docentes	42
Gráfico 7. Valoración de ortografía de los docentes	43
Figura 13. Ejemplo de ficha técnica	46
Figura 14. Ejemplo de base de datos	47

1. Resumen y palabras clave

En este trabajo se presentan los resultados obtenidos en una investigación acerca de las herramientas y recursos utilizados para trabajar la ortografía en las aulas de secundaria.

Debido a los cambios que los adolescentes experimentan en esta etapa vital y la inserción de las nuevas tecnologías en la vida diaria de la sociedad, se consideró interesante poder introducir este recurso dentro del aula. Las redes sociales forman parte de la rutina del adolescente y de su manera de relacionarse y recibir información. El hecho de poder utilizarlas para explicar contenido curricular en la escuela puede construir un vínculo entre lo que reciben en clase y lo que viven fuera del colegio, que en general suelen ver como algo sin sentido y fuera de su realidad.

Esta iniciativa potencia la conciencia del alumno con respecto a la ortografía: pasan de verlo como normas que hay que aprender a información que les sirve para poder relacionarse con los demás en cualquier circunstancia y con el entorno a nivel profesional y personal. Así, los adolescentes dan mayor importancia al ámbito ortográfico y, aprendiéndolo en un nuevo soporte cercano a su realidad y necesidades, pueden mejorar en la comprensión y uso de las normas de ortografía.

Palabras clave: adolescencia, redes sociales, reflexión metalingüística, ortografía, hábitos, vínculo.

2. Introducción

Hasta ahora, la lengua se ha enseñado en las instituciones escolares y ha sido ahí donde los alumnos han aprendido sobre gramática, léxico, ortografía y la literatura española, europea y mundial. Sin embargo, este no es un conocimiento cuya aplicación práctica sea útil entre las cuatro paredes de la escuela, sino que su uso es diario y en todas las realidades. Es imprescindible conocer la lengua castellana para poder expresarse de manera oral y escrita en todos los ámbitos vitales, desde el desarrollo profesional hasta la vida en casa.

Hoy en día, el medio que más se utiliza para llevar a cabo una comunicación fluida es el tecnológico: el teléfono móvil, las aplicaciones y las redes sociales. En todo este mundo en línea, hay algunas páginas, personas de referencia o instituciones que se dedican a difundir el uso correcto de la lengua a través de palabras, frases hechas o construcciones gramaticales. La Vecina Rubia, por ejemplo, es una plataforma que, por medio del humor y el juego, indica recomendaciones a un público interesado en escribir correctamente. Suele hacer preguntas sobre el uso correcto de la lengua a través de las historias de Instagram y ha lanzado una aplicación llamada “Escribir bien es de guapas” (nombre que proviene de un *hashtag* que utiliza en su perfil), en la que explica desde normas de acentuación hasta el uso de mayúsculas y minúsculas. En colaboración con la Real Academia Española (RAE), muestra las nuevas incorporaciones al diccionario y el empleo correcto o incorrecto de ciertas palabras de uso cotidiano de forma interactiva.

Las redes sociales son la plataforma potencial por las que la sociedad y, en particular, los jóvenes, pueden aprender, y es necesario dar visibilidad al buen uso de la lengua y la ortografía más allá del entorno curricular. Los jóvenes necesitan relacionar aquello que aprenden en la escuela con su uso e importancia en la vida ordinaria, y una buena manera es hacerlo a través de estas páginas y estos nuevos métodos. Siguiendo este tipo de cuentas, se puede establecer un vínculo y hacer que los adolescentes vean que el contenido curricular no se queda en el aula, sino que sirve para la vida diaria. Se trata de propagar el mismo contenido, la misma formación a los jóvenes de instituto, pero con un formato y una motivación distintos.

3. Justificación

Este trabajo de investigación, con el que se opta al título de Máster en Profesorado para la especialidad de Lengua y Literatura castellana, tiene su origen en la necesidad de tomar conciencia de la ayuda que las redes sociales aportan en la propagación de la lengua y la literatura castellana, más concretamente el ámbito ortográfico.

Durante las prácticas del máster en el centro FEDAC-Horta Santa Caterina de Siena, fue interesante ver cómo los profesores de lengua imparten sus clases y el contenido a los alumnos: algunos siguiendo el libro de texto, otros creando cuadernos de trabajo temáticos, con dictados y juegos de ortografía.

Se consideró que, con la idea del trabajo final de máster, era interesante poder descubrir a los alumnos el potencial que las redes sociales pueden tener para mostrar el contenido del aula. Durante las clases dadas al primer curso de educación secundaria obligatoria (ESO) y a segundo de bachillerato, se dio la posibilidad de introducir esta herramienta para la explicación de contenido ortográfico: en el caso de primero de la ESO, los alumnos trabajaron un dictado sobre el uso de la b y la v y después se proyectaron varias imágenes de algunas redes sociales en las que se explicaba de manera gráfica algunas de las normas del uso de estas grafías. En segundo de bachillerato, se hizo la misma dinámica trabajando la corrección de la ortografía en los textos periodísticos. En este último caso, hubo más participación, puesto que los alumnos conocían mejor algunos de los perfiles presentados y estaban más familiarizados con ellos, el contenido explicado era quizá más fácil de entender con esta dinámica y se hizo una actividad en la que ellos fueron participantes activos. En el caso de primero, el ejercicio funcionó para explicar el contenido de la materia, pero los alumnos no conocían las fuentes y eso dificultaba un interés por su parte o una vinculación del contenido curricular con algo externo al aula y habitual para ellos.

La idea de este trabajo es que los chicos y chicas empiecen a explorar y utilizar este tipo de recursos, y se conviertan en una herramienta más dentro del recinto escolar. El presente trabajo contiene una primera parte teórica, en la que se expone el tema, los recursos identificados y una valoración de cómo estos pueden ser positivos o negativos en la transmisión de conocimientos a los jóvenes y cómo usarlos en el aula. La segunda parte es práctica e incluye encuestas realizadas a alumnos y docentes, la observación de un libro de texto y un análisis de diferentes perfiles en redes sociales.

4. Hipótesis y preguntas de investigación

Al iniciar esta investigación, la hipótesis principal es que existe un buen contenido de lengua y literatura en las redes sociales, en concreto sobre el ámbito de la ortografía, y que estas pueden ser un soporte de estudio y uso para los adolescentes, así como buenas herramientas para las aulas. Sin embargo, el uso de este contenido requiere un aprendizaje y un hábito por parte del alumnado.

Una vez enmarcada la hipótesis, surgen varias preguntas que podrán ser respondidas a medida que avance la investigación:

- ¿Qué tipo de contenido podemos encontrar en internet y en las redes sociales? ¿Podemos fiarnos de él? ¿Qué base tienen?
- ¿Cómo podemos aplicar este contenido a las clases de secundaria?
- ¿Qué conocimiento tienen los alumnos sobre el contenido ortográfico en redes sociales?
- ¿Los docentes están aplicando ya este recurso en el aula?

5. Objetivos

En cuanto a los objetivos de este trabajo, el principal es descubrir, reconocer y poner en práctica la interacción entre las redes sociales y el contenido de la asignatura de Lengua y Literatura Castellana en el aula, concretado en la ortografía.

Objetivos específicos

- Explorar las páginas, recursos, referentes e instituciones que difunden y propagan la lengua y literatura castellana a través de las redes sociales e internet. Saber cómo exponen el contenido y qué tipo de interacción promueven.
- Analizar un libro de texto de una escuela concreta como referencia para tener una orientación de la enseñanza de la ortografía actualmente en las aulas.
- Averiguar la actitud de los alumnos frente al uso de redes sociales en un contexto educativo determinado de aprendizaje de la ortografía.
- Conocer la predisposición de los docentes en cuanto al uso de las redes sociales como herramienta en el aula.

6. Marco teórico

6.1. La reflexión metalingüística y el aprendizaje de la ortografía en las aulas

Las normas ortográficas están presentes en nuestro día a día. Sin embargo, parece que la sociedad, y en concreto los adolescentes, no es consciente de ello ni de la importancia que la ortografía tiene en nuestra vida. Esto solo es posible si la persona hace un ejercicio de reflexión acerca de la lengua, es decir, una reflexión metalingüística. Si se realiza esto, será más fácil saber dónde se comete un error o dónde hay una duda y poder solventarlo.

Es importante conocer cómo se aprende la ortografía en el aula, así como las directrices que marca el Departament d'Ensenyament a través del currículum y otros documentos que orientan la enseñanza de los contenidos en las aulas.

6.1.1. La reflexión metalingüística en el alumnado

Tolchinsky (2000) explica así el concepto de reflexión metalingüística:

El prefijo griego meta significa más allá y posee un sentido reflexivo. Cuando se lo antepone a ciertos sustantivos, significa volver sobre lo que el sustantivo denota. [...] Cuando utilizamos el término metalingüística significa volver sobre lo lingüístico. Podemos hablar de las cosas, los hechos y la gente, pero también acerca del lenguaje. Cuando empleamos el lenguaje metalingüísticamente el objeto o tópico de nuestro discurso es el hecho lingüístico. [...] El lenguaje es opaco y volvemos sobre él para calificarlo, cambiarlo o reproducirlo. (p.41-42)

Camps y Milian (2000) mencionan en su artículo a Benveniste, que hace referencia “a la *facultad metalingüística*, a la posibilidad que tenemos los humanos de elevarnos por encima de la lengua y de contemplarla al mismo tiempo que la usamos en nuestra actividad comunicativa” (p.11). Las autoras enfatizan el uso de la palabra “facultad”, acentuando la aptitud del ser humano para desarrollar esta actividad.

En la década de los 60, Jakobson definía la función metalingüística entre las distintas funciones del lenguaje, y tenía como objetivo el uso de la lengua para hablar de la propia lengua. Este razonamiento lo llevamos a cabo en nuestra vida diaria de forma inconsciente: cuando pedimos que nos repitan alguna idea o la aclaren, cuando reformulamos ideas o intervenciones en conversaciones o escritos, etc. Pastor (2004) manifiesta que, en el ámbito de un aula escolar:

La explicación de un fenómeno lingüístico no garantiza su aprendizaje, ni siquiera su conocimiento por parte del alumno asegura el uso. O, dicho de otro modo: una cosa es proporcionar información metalingüística explícita y otra que haya realmente reflexión metalingüística por parte del alumno. Y sucede que la autorreflexión, la concienciación por parte del alumno, no solo es un proceso inherente al proceso de comunicación, sino que también influye positivamente en el proceso de aprendizaje. (p.640)

Es importante, por lo tanto, que el alumno pueda generar esta introspección de la propia lengua para obtener un aprendizaje más óptimo.

Pascual (2013) investiga sobre cómo influye y de qué manera se puede desarrollar una reflexión metalingüística en la lengua materna de una persona. A partir de la propuesta de Camps y Milian, Pascual expone los niveles de operaciones metalingüísticas que se pueden dar según el grado de conciencia y explicitación:

- (1) Un nivel de actividad implícita relacionada con la adquisición, el desarrollo y el uso de la lengua: cualquier hablante posee competencia metalingüística que se manifiesta en paráfrasis, aclaraciones, selecciones y sustituciones léxicas.
- (2) Un nivel procedimental, más manipulativo que especulativo, una “regulación sobre la marcha” (Milian y Camps, 2006) manifiesta en reformulaciones, dudas, autocorrecciones en pro de la gramaticalidad o de la adecuación a una situación discursiva determinada. Se actúa sobre el lenguaje sin que la metacognición se haga explícita, no hay justificaciones, ni comentarios que den razones, simplemente se introducen elementos o cambios en el proceso de construcción discursiva.
- (3) Un nivel reflexivo, una especulación introspectiva o explícita sobre la estructura de la lengua y sus usos, manifiesta en una búsqueda e interrogación consciente. Se trata de una actividad analítica que sólo es posible en un proceso de aprendizaje. (p. 36)

Estos niveles no siguen una evolución ni un camino hacia la explicitación, sino que pueden darse en cualquier momento y orden. Enseñar gramática consiste, según Milian y Camps (2006), en “establecer puentes entre el conocimiento intuitivo, implícito, manipulativo, verbalizado con las palabras de cada día, y el conocimiento sistematizado sobre la lengua y sus usos” (p. 27). Esto es, en definitiva, poder conectar la reflexión con el uso de la lengua.

Tolchinsky (2000) considera que existe una continuidad entre el uso del lenguaje como canal de comunicación y la reflexión metalingüística:

En un extremo tenemos las respuestas verbales automáticas que satisfacen las exigencias comunicativas; en el otro, encontramos las teorías lingüísticas que consideran al lenguaje como un todo o a cualquier subsistema lingüístico como objeto de reflexión, de verbalización y a menudo formalización. [...] Entre ambos extremos, encontramos múltiples circunstancias de uso en las cuales cualquiera de los niveles del lenguaje hablado o escrito – fonético, fonológico, léxico, morfosintáctico, discursivo, contextual, etc. – pueden ser objeto de un trabajo metalingüístico con distintos grados de conciencia. (p. 42-43)

El nivel del lenguaje que nos interesa para esta investigación es la ortografía y la reflexión metalingüística que se pueda promover en el alumnado de Secundaria acerca de este ámbito lingüístico. Flower (1981) afirma que este trabajo de reflexión metalingüística persigue “hacer un poco más conscientes las acciones inconscientes, posibilitar a los que escriben una mayor lucidez con respecto a los propios procesos intelectuales, adquiriendo así el poder y la posibilidad de la elección consciente” (citado por Tolchinsky, 2000, p.60). Y este es el ejercicio que debemos buscar en el alumnado, para que puedan integrar la ortografía de manera natural en su actividad diaria.

Llegados a este punto, debemos preguntarnos cómo se está dando en las aulas el traspaso de información de los libros y los manuales a los alumnos, y cómo los docentes están llevando

a cabo su función de ser puentes entre el contenido a explicar y los discentes en el aula. Pastor (2004) indica que “si no se llega tan solo a través de las explicaciones del profesor, como es muy probable, se tratará de conseguirlo por otros medios, a través, por ejemplo, de actividades o secuencias didácticas diseñadas específicamente a tal fin” (p. 640). Este es el objetivo de las herramientas a disposición del docente en el ámbito escolar, y entre ellas las que en esta investigación queremos resaltar: las redes sociales.

6.1.2. El aprendizaje de la ortografía

Se entiende por ortografía el conjunto de normas que regulan la escritura de una lengua, o la forma correcta de escribir respetando las normas establecidas (RAE, 2021). El valor que se le ha otorgado a lo largo de la historia “ha variado según la época, las tendencias y el criterio de las escuelas”, pasando de priorizar la ortografía en la escolarización, y reduciendo la dedicación a otros aspectos para anteponerla, a relegarla a una última posición, provocando entonces un descuido en la exigencia de corrección (Camps, Milian, Bigas y Camps, 1989, p. 10).

El valor de la ortografía y su papel en la sociedad se ven reflejados en dos aspectos: en el plano lingüístico como herramienta de comunicación y en el plano social. Dentro del plano comunicativo, debemos considerar, tal como observan Camps *et al.* (1989):

El sistema ortogràfic assegura la transmissió integral i no ambigua dels enunciat
escrits; [...] totes les marques de concordança permeten organitzar les paraules de la
frase i donar-ne una imatge lògica i coherent. La complexitat d'un sistema gràfic dona
forma i claredat al discurs escrit. (p.11)

Desde los inicios de la vida, el ser humano se ha comunicado con otros de su especie a través del lenguaje oral (además de otras formas de expresión) y, a partir del aprendizaje de la escritura, lo ha hecho mediante la palabra escrita. De esa forma, se ha podido conocer la historia, así como teorías y avances que pensadores y estudiosos han realizado a lo largo de su vida. La escritura es parte, por tanto, del legado a las generaciones futuras y será la manera en la que se pueda establecer un vínculo y una comunicación con los que vendrán.

Además del plano lingüístico, Camps *et al.* (1989) destacan el plano social o sociológico:

L'ortografia esdevé una convenció necessària per a tots els membres d'una comunitat
lingüística; el domini d'aquesta tècnica referma, en els individus, la pertinença al grup
i, alhora, és un signe de la cultura de l'entorn. (p. 11)

Actualmente, este valor sigue siendo un elemento necesario para generar pertenencia, pero de maneras distintas. Es verdad que, como parte de una comunidad que comparte una misma lengua, las normas ortográficas que rigen la lengua ayudan a originar un mayor entendimiento entre personas. Sin embargo, el impacto que las redes sociales han dejado en la población ha supuesto un giro en la importancia de escribir bien, de acuerdo a los patrones con los que este ambiente en línea funciona: se valora más la inmediatez y rapidez que el hecho de escribir bien. Además, este espacio modifica “formas de relación y determinados comportamientos” según Barrio y Ruiz (2014):

También se modifica no solo la ortografía, por ejemplo, para saber si van a quedar con los amigos se podría escribir “Kd+”; sino también el propio lenguaje. Términos como

“internetera”, “videoquedada”, “whatsappearnos” y una cada vez más amplia gama de nuevos términos, se asumen en el lenguaje digital cotidiano. (p. 572)

Las redes sociales son un medio de interacción con el que los adolescentes se identifican, y esto implica que ellos acogen una nueva forma de escribir acorde a sus hábitos que, además, supone una herramienta para lograr una mejor imagen social y escalar en el estatus, tan importante en esta etapa de la vida. La modificación de la ortografía difiere de la norma que establece el lenguaje escrito. Sánchez (2015) afirma:

Todo ello puede mostrar una rebeldía contra la norma lingüística; pues, es evidente que a los jóvenes de quince años no les interesan las normas y que solo tienen la urgencia de comunicarse con sus amigos, su novio o su colega. Asimismo, resulta cierto que se diferencian de los de dieciocho, de los de veinticinco y de los adultos. Cada grupo generacional tiene una forma particular de hablar que les separa de sus antecesores, aunque tengan rasgos y vocabulario común. [...] Los jóvenes buscan sus diferencias no solo en el lenguaje, lo hacen en su forma de pensar, de actuar, de vestirse y de vivir. A medida que vamos envejeciendo todo ello cambia y nos volvemos más cautelosos. (p. 192-193)

En el libro *L'ensenyament de l'ortografia*, Camps et al. (1989) afirman que sin aprendizaje no hay enseñanza, y que se debe tener en cuenta a aquel que está aprendiendo y su construcción del conocimiento:

Aprendre no és rebre passivament uns coneixements que vénen de fora. Aprendre és una activitat per la qual la persona que aprèn fa seus uns coneixements, uns conceptes, integrant-los en els sistemes que havia elaborat fins aquell moment i que, naturalment, haurà de reestructurar. [...] Quan les hipòtesis que té entren en contradicció amb les dades que l'experiència li proporciona es troba obligat a reestructurar el seu sistema conceptual. L'aprenentatge, doncs, no parteix mai de zero sinó que és una interacció del nen i el seu entorn, entès no tan sols com un entorn físic, sinó fonamentalment social. (p.37)

Cuando se habla de ortografía, se sigue el mismo patrón; Camps et al. (1989) recalcan que es importante “conocer de qué manera el niño entra en contacto con los signos gráficos que la sociedad ha adoptado para su intercomunicación escrita y de qué manera va ajustando paso a paso su escritura al sistema gráfico convencional de su lengua” (p.37).

Las cuestiones ortográficas no se aprenden de la misma manera a lo largo de la vida de la persona; esto conlleva un progreso acorde a las necesidades, desarrollo y aptitudes del ser humano en su crecimiento vital. Este aprendizaje pasa de una ortografía natural a una arbitraria que, por último, llega a ser ortografía reglada (Laboratorio Virtual de Lectoescritura, 2015):

1. **La ortografía natural**, se basa en la ruta fonológica; es decir en la asociación fonema-grafema. Los errores ortográficos que se registran son por sustitución entre fonemas-grafemas (ej.: “Ñ-LL, P-B”), por omisión o adición de grafemas (ej.: “pastel—patel”) o por alteración del orden (ej.: “pluma—pulma”). Dentro de este tipo de ortografía también se contemplan las faltas por unión y segmentación indebidas de palabras.
2. **La ortografía arbitraria**, se basa en la ruta léxica y depende del almacén del léxico visual ortográfico. Los errores que se contemplan son la sustitución entre grafemas que corresponden a un mismo fonema (ej.: “B-V”, “J-G”) o lo que es lo mismo la sustitución entre sílabas homófonas. Además, para que se considere una falta de este tipo de ortografía no debe de corresponder con ninguna regla ortográfica.

3. **La ortografía reglada**, se puede considerar una subdivisión de la ortografía arbitraria. Abarcará las faltas en palabras que se rigen por una regla ortográfica. Generalmente cuando se habla de “ortografía” se hace referencia a ortografía arbitraria y ortografía reglada, suponiendo que la asociación fonema-grafema (ortografía natural) se ha adquirido correctamente en el inicio del aprendizaje de la lectoescritura. (p. 2-3)

Tabla 1, Estadios de la ortografía en su aprendizaje

	Ortografía natural	Ortografía arbitraria	Ortografía reglada
Base	Asociación fonema-grafema	Léxico visual ortográfico	Norma ortográfica
Error	Errores por sustitución, omisión o adición, alteración	Sustitución de sílabas homófonas	Faltas en palabras regidas por norma ortográfica
Ejemplo	<i>patel-pastel</i>	<i>b-v, j-g</i>	<i>raiz-raíz</i>

Nota: Tabla que muestra los tres estadios de la ortografía, la base y ejemplos de cada uno.

Camps *et al.* (1989) señalan un aspecto a destacar en la enseñanza de la ortografía, como es el hecho de que lo que el docente enseña no solo depende del contenido o la forma de expresarlo, sino que en gran parte está subordinado al alumno:

L'ensenyament de l'ortografia s'haurà d'inserir en els processos d'aprenentatge del nen i no podem pensar que, perquè presentem al nen uns coneixements, perquè li donem un model correcte, ja haurà après allò que volem. El mètode, els procediments d'ensenyament només seran eficaços si es parteix dels conceptes del nen, de les idees que ell té per anar aprofundint en l'estructuració del seu coneixement. (p. 46,47)

Un punto importante a tener en cuenta es de qué manera perciben los estudiantes la ortografía, y qué importancia le dan en su vida. En este campo, Tolchinsky (2000) afirma:

Para los estudiantes, las escuelas secundarias y universidades son aquellos lugares en los que se obtiene un diploma oficial que garantiza una formación especializada. Lo que los estudiantes escriban tendrá consecuencias en tanto estudiantes y en muy escasas ocasiones tendrán un impacto en otros terrenos – político, divulgación del conocimiento fuera de la clase, desarrollo de nuevos procedimientos –. El impacto fuera de la clase de lo que un estudiante ha escrito aparece como un hecho excepcional. Tan sólo una modificación en la motivación social podría hacer cambiar estos rasgos. (p. 56)

6.1.3. La ortografía en el currículum de la Educación Secundaria Obligatoria

Desde el Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya, se proponen guías y estructuras de estudio para el alumnado a lo largo del periodo educativo. Es importante para el docente, en este proceso, “tomar una posición teórica respecto de qué se aprende y qué no; es esencial para determinar qué aspectos requieren de reflexión y cuáles solo necesitan ser activados a través del uso” (Pascual, 2013, p. 41).

En el currículum de la ESO, dentro del ámbito lingüístico (en este caso, el referido a las dos lenguas oficiales: catalán y castellano), se diferencian las distintas competencias que los alumnos desarrollarán a lo largo de los cuatro años en cinco dimensiones, de manera gradual:

comprensión lectora, expresión escrita, comunicación oral, dimensión literaria y dimensión actitudinal y plurilingüe. Específicamente, en cada una de estas dimensiones, se tratan los siguientes aspectos:

- Comprensión lectora: los objetivos son que el alumno pueda obtener información correctamente, sabiendo reconocer qué texto tiene delante, pueda interpretarlo y sea capaz de buscar la información que va a necesitar para llevar a cabo la tarea.
- Expresión escrita: se quiere trabajar con el alumno la planificación de la situación comunicativa, la escritura de textos de diversa tipología y formato, así como la corrección lingüística
- Comunicación oral: se pretende que el alumno sea capaz de identificar en la vida cotidiana los elementos de la comunicación oral, sea verbal o no verbal, y que pueda utilizar estrategias de interacción oral para diferentes situaciones comunicativas.
- Dimensión literaria: tener conocimiento de obras y autores de la literatura catalana, castellana y universal, y poder expresar opiniones razonadas sobre estos, así como escribir textos literarios.
- Dimensión actitudinal y plurilingüe: en esta dimensión no se engloban competencias sino actitudes que los alumnos deben desarrollar. Entre ellas están el hábito de lectura, la implicación activa y reflexiva en el aula y el respeto y valoración positiva del entorno.

Estas competencias se desarrollan a través de los contenidos clave que se trabajan en clase, así como de los procesos de comprensión oral, las estrategias de comprensión de lectura, la redacción de textos literarios, las normas ortográficas, la fonética, sintaxis o semántica.

Para este trabajo de investigación, la atención se centra en la dimensión expresión escrita y el bloque transversal del conocimiento de la lengua, donde se trata de manera más específica el objeto de estudio que nos ocupa, la ortografía.

Dimensión expresión escrita

En el primer curso de Secundaria, uno de los puntos a trabajar dentro de la dimensión expresión escrita es la corrección de los textos y el discurso; esto engloba la puntuación, la separación de los párrafos y las normas ortográficas. De esta misma manera se presenta el segundo curso, ampliando las normas ortográficas y añadiendo las excepciones más conocidas. Estas excepciones incluyen otras de mayor dificultad en el tercer curso, para acabar el último curso de la ESO implementando en las aulas normas de ortografía que incorporen todo tipo de excepciones.

Bloque transversal de conocimiento de la lengua

Este apartado del currículum se divide en diferentes aspectos de la lengua que se pueden encontrar en las distintas dimensiones mencionadas anteriormente: pragmática, fonética y fonología, léxico y semántica, morfología y sintaxis y lenguaje audiovisual. En relación al ámbito de la ortografía, son de especial interés la morfología y sintaxis, en la que se vinculan las normas ortográficas; el léxico y la semántica, puesto que al crear palabras nuevas es interesante fijarse en su grafía; y la fonética y fonología, en cuanto a las normas de acentuación.

6.1.4. Directrices para enseñar ortografía en el aula

Además del currículum educativo, el Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya presentó el documento *Orientaciones prácticas para la mejora de la ortografía para la etapa de educación secundaria obligatoria* (2014), con el que se pretende ayudar a los centros escolares en la mejora de la ortografía en lengua catalana y castellana, dentro de las dimensiones comunicativa y literaria. Este documento recoge la definición de competencia ortográfica, que va a ser útil en el marco teórico de esta investigación:

D'acord amb el que afirma el Marc europeu comú de referència per a les llengües, la competència ortogràfica comporta el coneixement i l'habilitat en la percepció i producció dels símbols de què estan compostos els textos escrits: la forma de les lletres (majúscules, minúscules), l'ortografia correcta de les paraules, incloent-hi el reconeixement de les formes de contracció, la puntuació i les normes d'ús, les convencions tipogràfiques i els signes logogràfics d'ús comú (per exemple, @, &, \$, €, etc.). (p. 11)

El Departament d'Ensenyament afirma en este documento que la ortografía, tal y como se ha enseñado hasta ahora, no ha cubierto las necesidades de aprendizaje, y se debe hacer un cambio:

Cal que l'alumnat treballi la reflexió metalingüística, metagràfica, que prengui consciència de l'error com a part del procés d'aprenentatge i que tingui una actitud positiva de superació. Així mateix, convé que usi estratègies d'autocorrecció i d'autoavaluació de l'ortografia i de les seves produccions escrites. (p. 10)

Además, recuerda que las personas tienen diferentes tipos de memoria (visual, olfativa, táctil, auditiva y gustativa), y que la ortografía, según algunos trabajos de didáctica de Mesanza y Gabarró (1988; 2011), “se aprende en un 83% por medio de la vista, un 11% por el oído y un 6% a través de otros sentidos” (citado por Departament d'Ensenyament, 2014, p. 10). Por lo tanto, se ve una clara relación entre la ortografía y las memorias visuales y auditivas. Tener claro este vínculo es imprescindible para poder desarrollar métodos eficaces en el aprendizaje de la ortografía por parte de los alumnos, en un trabajo que englobe las acciones de leer, escribir y hablar.

Las propuestas del Departamento de Educación son ejercicios según el tipo de memoria que se quiera utilizar o desarrollar:

- Para ejercitar la memoria visual, se proponen actividades en las que los alumnos deben fijarse en palabras y sus grafías y luego contestar algunas preguntas en relación a estas o trabajar diferentes aspectos. Dentro de la memoria visual, se encuentra también la escritura: se retiene mejor algo que ha sido escrito varias veces. Para ello, proponen actividades en las que los alumnos tengan que alargar un texto o crear el final de una historia, e incluso hacer una pequeña reflexión escrita sobre algo que se haya trabajado en clase.
- En cuanto a la memoria auditiva, se proponen actividades para practicar la pronunciación de ciertos sonidos de grafías, o ver las diferencias entre palabras que se distinguen por tan solo una letra y buscar su significado. También se habla sobre el clásico ejercicio del dictado, que es muy positivo porque el alumno pasa de ser un agente pasivo a un elemento activo. Se propone hacer dictados de una forma distinta a la tradicional, en la que el profesor dicta y el alumno escribe lo que escucha: hacer una preparación previa y posterior, dictados colectivos en los que los alumnos pueden

comentar sus dudas o respuestas con sus compañeros, que ellos sean los que eligen el texto, o hacer el dictado por parejas.

- Otro de los tópicos que aborda este documento es el uso de la lectura en el aula: afirman que esta es esencial para adquirir la competencia ortográfica, puesto que ejercita la contextualización de sonidos, grafías y palabras. Eso sí, es importante hacer una reflexión después de la lectura para poder centrar la atención en lo que han leído y poder trabajar con ello. Para esto, una de las cosas que proponen es crear un portafolio de lectura, con el que los alumnos pueden trabajar otras competencias además de la ortográfica.

Otra de las orientaciones para la mejora de la ortografía que plantea el Departament d'Ensenyament y que es de interés para esta investigación es la necesidad de despertar en los alumnos la conciencia metagráfica: que ellos sean capaces de ver lo que escriben y hacerse preguntas y reflexiones acerca de ello; de esta manera, se reafirma la competencia oral y ortográfica.

6.2. El impacto de las redes sociales en la sociedad y en la adolescencia

Según datos del *Informe Digital 2020* (Hootsuite y We Are Social, 2020), los usuarios de redes sociales a nivel mundial han superado los 3.500 millones en 2020, lo que supone un incremento de más del 9% con respecto al año anterior. En España, estos datos se traducen en 29 millones de usuarios que consumen alrededor de dos horas diarias conectados a ellas. De todas las redes sociales que existen actualmente, la más consumida en el estado español es YouTube (usada por un 89% de la población), seguida de WhatsApp (86%) y Facebook (79%); Instagram y Twitter quedan en cuarta y quinta posición, respectivamente.

El *Estudio Anual de Redes Sociales* (IAB, Adglow y Elogia, 2019) afirma que WhatsApp es la aplicación líder en frecuencia de uso, ya que la mayoría de los usuarios de esta (el 87%) la utilizan varias veces al día. No es la única, puesto que tanto Instagram o Facebook (las siguientes en el *ranking* de frecuencia) son usadas también varias veces al día. Esto pone de relieve el incremento del uso de redes desde el año pasado, no solo en cuanto a cantidad de redes, sino de tiempo invertido en ellas: se ha pasado de un uso de 55 minutos diarios en 2019 a 80 en la actualidad. En WhatsApp, por ejemplo, la media de tiempo que pasan los usuarios en ella es de 1 hora y 43 minutos.

Si tenemos en cuenta el objetivo con el que los usuarios emplean las redes sociales, se encuentran siete razones distintas:

- Entretenimiento: el 81% de los usuarios encuestados respondió que utiliza estas plataformas para ver vídeos, escuchar música, enviar o revisar mensajes, publicar contenido y ver lo que otras personas publican.
- Interacción: el 77% de la población hace uso social de las redes sociales, a través de las cuales envían y reciben mensajes y contenido, conocen gente y generan nuevos contactos en sus perfiles.
- Información: el 66% de los usuarios contactan a través de ellas al servicio al cliente de empresas o marcas comerciales y leen información de interés y actualidad.

- Inspiración: un 33% de los usuarios admite que estas plataformas les ayudan a adquirir nuevos conocimientos y formas de hacer las cosas, descubriendo nuevas cuentas, siguiendo marcas comerciales o viendo vídeos diversos.
- Conocer gente: el 30% de la población afirma que utiliza las redes sociales con el fin de conocer otras personas de interés.
- Tendencias: un 30% del uso de las redes sociales va dirigido al seguimiento de marcas comerciales y a comprar productos o servicios.
- Sector profesional: un 29% del consumo de redes sociales va enfocado a buscar trabajo, actualizar los perfiles profesionales o para fines profesionales o de estudio.

Cuando se preguntó a los encuestados por la percepción que ellos tienen de las redes sociales más usadas (WhatsApp, YouTube y Facebook), las palabras más utilizadas relacionaban estas plataformas con la diversión, la interacción e incluso la necesidad.

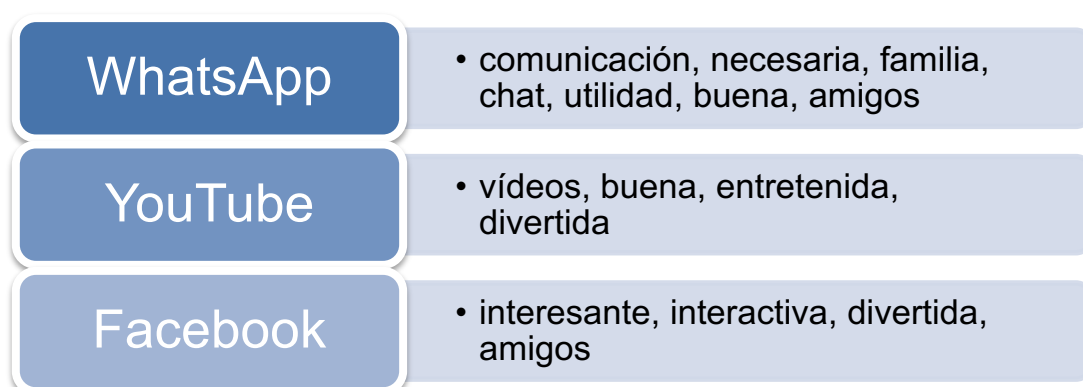


Gráfico 1. Percepción de los usuarios sobre las redes sociales más utilizadas.

Como se ha visto anteriormente, todas las plataformas consideradas de uso por la población les permite obtener información diversa de utilidad para ellos. Entre las distintas cuentas que siguen en redes sociales, las más comunes son las de *influencers* o marcas, después de la familia, amigos y personas conocidas. Del contenido que estas cuentas publican en las diversas plataformas, 2 de cada 3 usuarios prefieren los permanentes frente a los efímeros (como, por ejemplo, las historias de Instagram o Facebook). Y, en referencia al formato de estos contenidos, el más consumido es el vídeo: 9 de cada 10 usuarios afirman ver vídeos tutoriales, informativos, musicales o humorísticos en distintas plataformas sociales.

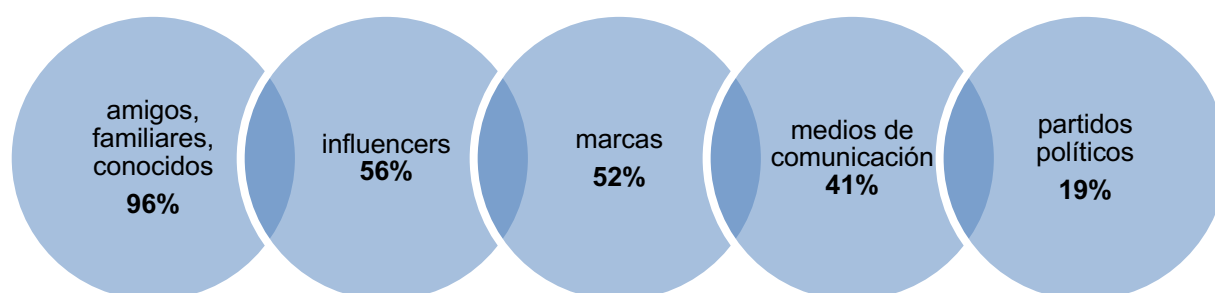


Gráfico 2. Cuentas que los usuarios siguen en redes sociales, resultado en porcentajes.

6.2.1. Las redes sociales en adolescentes

Según el estudio *Familias hiperconectadas: el nuevo panorama de aprendices y nativos digitales* (Qustodio, 2019), los alumnos de secundaria pasan más horas conectados a internet que en la escuela durante el año: 1.058 frente a 1.054. Esta investigación, enmarcada en la campaña *#TenemosQueHablar* y que incluye más de 1.200 entrevistas realizadas a padres y madres de niños entre 5 y 17 años, pone de relieve la incidencia del uso de aparatos tecnológicos y su crecimiento exponencial durante la adolescencia. Otro dato interesante captado por Qustodio es que los padres todavía no son conscientes de la problemática que implica este apego a la tecnología en la vida de sus hijos, probablemente porque ellos mismos están acostumbrados, e incluso han generado una adicción, a sus teléfonos móviles (un 38% de los padres encuestados admite encontrarse en esta situación). De hecho, por cada 1'6 hijos que hay en un hogar, hay 3 aparatos tecnológicos, cosa que ya indica el nivel de uso doméstico de aparatos como el teléfono móvil, la televisión, el ordenador o la Tablet para entrar en Internet (accediendo a redes sociales, plataformas digitales u otros).

Tal y como se muestra en el análisis *Las TIC y su influencia en la socialización de adolescentes* (Google, FAD y BBVA, 2020), casi el 90% de los adolescentes encuestados disponen de un teléfono móvil de uso particular, el 76% un ordenador portátil y el 69% una Tablet. Esto muestra que, en la adolescencia, los chicos y chicas son consumidores activos de las plataformas y redes sociales a través de distintos dispositivos electrónicos que tienen a su alcance. Entre ellos, el móvil es el más utilizado, puesto que es el que está permanentemente con ellos en todo momento y lugar y pueden acceder a todo tipo de contenidos desde él. De todos los participantes del estudio, el 92,4% dice tener un perfil propio en las redes, y de estos el 60% afirma tener más de uno, frente al 38,5% que solo tiene uno.

Arab y Díaz (2015) afirman que los niños y adolescentes forman parte del colectivo llamado “nativos digitales”: ellos han nacido conociendo las redes sociales y, por lo tanto, son los que muchas veces educan a sus padres en cuestión de tecnología. Esta situación, según declaran ellos, genera “una alteración en las jerarquías familiares y deja a los menores en riesgo de uso y exposición, ya que los padres tienen pocas estrategias para una adecuada supervisión y monitorización” (p. 8). Los adolescentes se convierten no solo en consumidores, sino también en creadores de contenidos (mucho más que los adultos que utilizan redes o plataformas en internet). Del estudio de FAD se puede ver el uso de cuatro de las redes sociales más empleadas por los adolescentes:

- Instagram: esta es la red social principal en la que los adolescentes dicen publicar contenido (fotos para su perfil, historias efímeras, etc.).
- YouTube: plataforma por excelencia en la que los chicos y chicas consumen el contenido (sea música, tutoriales u otro tipo de contenido audiovisual).
- Facebook: esta red social está en decadencia entre los adolescentes (tiene un mayor uso por parte de la población adulta), y la utilizan principalmente para jugar o comunicarse con gente lejana al círculo social del joven.
- Twitter: tampoco es una red muy utilizada por los jóvenes, salvo para el consumo fan (los chicos y chicas pueden seguir series, plataformas, marcas o *influencers* de manera cercana mediante esta red).
- Tik Tok: esta plataforma se puso de moda durante el estado de alarma en España, pero ya tenía éxito en el continente americano años atrás. Los jóvenes consumen vídeos y también los crean, de cualquier tipología y uso.

El artículo *Los adolescentes y el uso de las redes sociales* (Fernández y Fernández, 2014) analiza una muestra representativa de alumnado de Educación Secundaria Obligatoria y el primer curso de Bachillerato de la comunidad autónoma de Cantabria para averiguar cuestiones relacionadas con la adolescencia y el uso de estas plataformas. Uno de los resultados obtenidos compara el tiempo que los jóvenes dedican a las redes sociales dentro del tiempo invertido en internet: casi el 30% utiliza internet solo para las redes sociales, el 26% pasa más tiempo en redes sociales que en otros contenidos, y solo el 15% dedica el mismo tiempo a ambas cosas. Es llamativo el tiempo que los adolescentes invierten en las redes sociales, ya sea consumiendo contenido o creándolo, puesto que es un espacio sin límites para ellos y en el que las figuras de autoridad en su vida no son capaces de establecer unos límites sanos por desconocimiento o descontrol.

6.2.1.1. Usos positivos y negativos de las redes sociales en adolescentes

Las redes sociales fueron creadas, igual que internet, como una herramienta de ayuda al ser humano para llevar a cabo cosas que hasta el momento no se podían hacer o se estaban haciendo de otras formas. Hasta entonces, la sociedad se comunicaba mediante llamadas telefónicas al uso o mensajes de texto y se informaba a través de los medios de comunicación tradicionales: televisión, radio y prensa escrita. Con la aparición de las redes sociales, cambia la manera en la que la gente se informa y se comunica, y estas se convierten en una herramienta usada a diario por sus consumidores. Como en todo, hay que saber diferenciar entre el uso de estas plataformas y el abuso de ellas por parte de los usuarios.

Ya existe en el vocabulario el término “obesidad digital” (Fernández y Fernández, 2014) cuando se hace referencia a un consumo habitual de redes sociales, y “botellón digital” (Castell, 2003) cuando se produce durante el fin de semana. Utilizar términos tales como “obesidad” o “botellón”, cuya problemática es grave y preocupante aquí y a nivel mundial, indica el grado de preocupación que hay por el abuso que se está dando de plataformas sociales por parte de los usuarios, sobre todo de adolescentes que, como se ha mencionado anteriormente, se encuentran en un espacio en el que no existe una jerarquía, porque ellos saben más que los adultos en este ámbito.

El artículo de Arab y Díaz (2015) muestra algunos de los efectos negativos del mal uso de las redes sociales, que se ven en el cuadro a continuación. Estas nuevas formas de comunicarse y estar en contacto con otras personas generan cambios en los procesos neuropsicobiológicos y sociales, puesto que los adolescentes se encuentran en una época de transformación en la que el cerebro y sus conexiones se está acabando de formar. Entre ellos, se destacan la depresión, ansiedad, el déficit de atención o los trastornos alimentarios, tan comunes en esta edad y que ahora están en alza; el insomnio o la disminución de las horas de sueño, o la disminución del rendimiento académico. También es importante recalcar que el mundo de las redes sociales no está controlado y, por lo tanto, es una fuente de violencia, pornografía y contenido que hasta ahora había estado limitado a los menores de edad; este campo abierto, junto con la característica del anonimato o falseamiento de identidad en las redes, permite a los jóvenes tomar conductas agresivas, acosadoras o engañosas hacia otras personas, o recibirlas por parte de gente no conocida.

Por otra parte, es necesario destacar que el buen uso de las redes sociales puede ser muy positivo y beneficioso para los adolescentes, puesto que estimula más regiones cerebrales en

esta etapa de consolidación del cerebro (el polo frontal, la región temporal anterior, el giro cingulado anterior y posterior y el hipocampo), aumenta su capacidad de memoria y de aprendizaje perceptual y también les permite hacer frente a distintos estímulos simultáneamente. Los llamados nativos digitales, además, tienen la capacidad de tomar decisiones de forma más rápida, ya que se encuentran expuestos a muchos estímulos y opciones, algunos de ellos no duraderos.



Gráfico 3. Problemas derivados del uso de las redes sociales.

Además de los cambios generados en el cerebro, también se ven cambios en las relaciones: estas plataformas se convierten en un refuerzo de las relaciones que los adolescentes crean de manera directa u *offline*. Y también suponen un aumento del sentimiento de competencia (ante tantos contenidos que reclaman la atención de los mismos consumidores), así como un aumento de elementos educativos y de prevención de salud.

El estudio de FAD revela algunas de las opiniones que los propios adolescentes tienen acerca de las redes sociales y que son interesantes para reafirmar estos buenos y malos hábitos que se pueden generar en el mundo en línea. Los jóvenes afirman que las personas mienten más a través de las redes sociales. Esto es relevante, puesto que ellos mismos perciben que las redes sociales muestran información sobre ellos mismos que de otra manera no sería conocida, y que es un lugar en el que se corre el riesgo de poder ser dañado de alguna forma.

También son conscientes de la facilidad que aportan para encontrar personas con las que socializar y que este proceso y estas relaciones son diferentes a las que se dan de manera personal en la realidad; en estas relaciones, ellos valoran que son capaces de mostrar una parte de ellos que de otra manera no serían capaces o llevaría más tiempo y eso implica que a veces no tenga nada que ver con la realidad, lo que puede llevar a engaño y manipulación de otras personas.

6.3. La adolescencia: tiempo de cambios

El doctor Iglesias Diz (2013) define la adolescencia como “un periodo de aprendizaje que se prolonga en el tiempo para la adquisición de los cada vez más complejos conocimientos y estrategias para afrontar la edad adulta” (p. 88). Se trata, por tanto, de un “concepto socio-cultural”, mientras que es la pubertad el “acontecimiento fisiológico del ser humano”. En esta etapa de crecimiento, los órganos sexuales y el cerebro se desarrollan y se produce un crecimiento en estatura y en peso. Al principio de esta etapa, el adolescente es muy vulnerable, puesto que todo lo que conocía hasta el momento ha cambiado: su cuerpo, su conciencia del entorno, su relación con la sociedad y el vínculo consigo mismo.

Esto viene acompañado de cambios en las relaciones sociales y en la psicología, básicamente en cuatro aspectos, según Diz: la lucha dependencia-independencia, la relación con los pares, la importancia de la imagen corporal y el desarrollo de la propia identidad.

6.3.1. La lucha dependencia-independencia

Durante la adolescencia, se empieza a producir una separación entre el joven y los padres. Existen más peleas y momentos de confrontación, que se inician a los 12 años y se hacen más evidentes a partir de los 15. Esto sucede porque el adolescente pasa una época de cambios en la que su identidad se va construyendo de manera cada vez más autónoma y consciente y empieza a saber qué es lo que quiere a base de decisiones y posicionamientos. Hay, además, un conflicto interno entre la alegría por crecer y hacerse mayor y, a la vez, el temor de tener que asumir las nuevas responsabilidades que conlleva este crecimiento y maduración.

6.3.2. La relación con los pares

El adolescente se encuentra en una etapa de desarrollo de sus aptitudes y actitudes y un entorno de iguales es vital; es por ese motivo que se aleja de la jerarquía doméstica y se acerca a aquellos que viven lo mismo que él y se genera este desapego a la figura paterna. Es en esta etapa donde los individuos comienzan a relacionarse con grupos concretos que pueden ser afines en algún aspecto a ellos; es importante sentirse acogidos y comprendidos en un ambiente en el que no se les impone nada, sino que son personas en su misma situación de descubrir el nuevo mundo que les rodea.

6.3.3. La importancia de la imagen corporal

Los cambios físicos que se dan en esta etapa de la vida son bruscos e importantes y pueden generar una sensación de extrañeza e incluso rechazo del propio cuerpo. Mejía (2006) afirma que la adolescencia es la etapa en la que el cuerpo es el pase para entender la realidad, y no su pensamiento: “El cuerpo como lugar de verificación más que el pensamiento” (citado por Velásquez, 2007, p. 100). Por ese motivo, empiezan a expresar simpatía por ciertas actividades como el baile, la música o el deporte, así como por la estética, ya sea adaptándose a una tribu urbana o con elementos como el maquillaje o los tatuajes para dar una identidad a sus cuerpos.

6.3.4. El desarrollo de la propia identidad

Al principio de la adolescencia, entre los 12 y los 14 años, los adolescentes tienen una mayor necesidad de generar intimidad y, a la vez, afrontan una dificultad en el hecho de controlar sus impulsos. En este momento, ponen a prueba la autoridad para intentar agrandar los límites que hasta ahora tenían en el momento de realizar actividades y expresar sentimientos u opiniones. De los 15 a los 17 años, hay una mayor empatía con el entorno y lo perciben de manera más realista, siendo conscientes de la situación y sus posibilidades. Sin embargo, crece en ellos la sensación de ser indestructibles, y por ese motivo empiezan a adoptar conductas de riesgo sin tener en cuenta las consecuencias (esto se debe a una mayor actividad de la amígdala – ligada a la emoción –, que genera una visceralidad en la toma de decisiones de los chicos y chicas, buscando así la impulsividad, la conducta de riesgo y la recompensa inmediata). En la última parte de esta etapa, de los 18 a los 21 años, tienen una conciencia mucho más realista de la existencia y comienzan a adoptar conductas de compromiso con su entorno y con la sociedad.

Coll (2010) afirma que se trata de una etapa de reconstrucción de la identidad, desafío del que forman parte la “reelaboración del autoconcepto y la confianza en sí mismo” (p. 18): ahora que el cuerpo ha cambiado y se ven ante otro de forma distinta, los adolescentes deben “redibujar sus propios retratos para incluir preponderadamente rasgos psicológicos, sistemas de creencias, y valores sociales y morales” (p. 18). Para ello, hay que llevar a cabo el ejercicio de alejarse de los valores, pensamientos y creencias familiares para encontrar los suyos propios como individuo, siendo capaces de tomar una perspectiva y una idea distinta a la que ha sido inculcada en su infancia en el hogar, es decir, tomar propias decisiones en los distintos ámbitos y esferas del entorno: familia, amigos, escuela, mundo profesional y sociedad.

En este momento, es posible que el adolescente tenga ciertas resistencias a querer construir este nuevo autoconcepto, no quieran tomar como propias las nuevas responsabilidades o tengan ciertas dificultades en saber quiénes son o quieren ser; es importante que se sientan apoyados, comprendidos y empujados a una búsqueda de ellos mismos, puesto que esta es la base y fundamento de las preferencias y opciones que acojan en los diferentes ámbitos de su realidad, logrando así una autonomía personal.

6.4. El adolescente en el mundo de las redes sociales

Internet y las redes sociales aportan esta autonomía, además de aceptación social y nuevas formas de comunicación a los adolescentes en un momento en el que precisamente eso es lo que buscan. El hecho de tener un espacio en el que sienten libertad y que perciben como un lugar sin limitaciones en el que las figuras de autoridad no tienen cabida porque tienen un menor dominio de estas nuevas tecnologías les da autonomía en un momento en el que, como se ha mencionado anteriormente, los adolescentes tienen que crear un nuevo autoconcepto más desarrollado.

Barquero y Calderón (2016) afirman que “los adolescentes ven a las TIC como instrumento de estatus” (p. 18). Las redes sociales se convierten, por lo tanto, en un lugar para encontrar la aceptación social que los jóvenes buscan en esta etapa. Estos espacios se convierten en el lugar de sociabilidad, simultaneidad y visibilidad de los adolescentes. Ahí, sus vidas pasan de ser privadas a ser públicas, hecho que ellos aceptan y asumen con el fin de conseguir

audiencias y tener popularidad, y así lograr el sentido de pertenencia que anhelan. En el artículo, los autores declaran:

La participación en múltiples redes sociales reenmarca la dinámica vincular y de establecimiento de relaciones interpersonales; éstas son utilizadas para cubrir necesidades, tanto de índole psicológica como social. En casos de mayor frecuencia en el uso, personas con características extrovertidas e introvertidas, ven en este espacio un lugar apto para la interacción y la comunicación debido al anonimato, la flexibilidad y la facilitación de múltiples interacciones, así como de lenguajes y medios de expresión. (p. 22)

Por último, es importante resaltar que estos espacios que han ido apareciendo a lo largo de los últimos años han provocado un cambio en el lenguaje y la comunicación entre personas, convirtiéndose en un acto cada vez más bidireccional en cualquier entorno y circunstancia. Además, la comunicación se ha vuelto rápida, y las nuevas tecnologías funcionan ante el requerimiento de inmediatez de los usuarios.

6.5. Redes sociales como elemento de motivación y vinculación

Tal y como hemos visto, la adolescencia es un periodo de cambios en el que incluso el lenguaje, la motivación y el interés se centran cada vez más en un ambiente en línea. Barquero y Calderón (2016) afirman que las nuevas tecnologías “se convierten en el medio perfecto para que los adolescentes satisfagan sus jóvenes cerebros, sedientos de estímulos para un sistema de recompensa hiperfuncionante, y un escaso control inhibitorio, pues siempre tienen estímulos nuevos y frescos, cargados de mensajes halagadores” (p. 20).

La motivación (entendida como el empuje que lleve al alumno a una mejora de su aprendizaje) es un factor determinante en la adolescencia: rehúyen las obligaciones y las imposiciones y quieren descubrir el mundo por ellos mismos. A la vez, es una etapa en la que tienen curiosidad por saber y conocer, se hacen muchas preguntas y están en constante búsqueda. Es importante tener esto en cuenta y utilizarlo para que puedan focalizar esta motivación en los estudios, y en concreto en el tema que nos ocupa: la ortografía. Para que un alumno esté motivado es necesario que haya un cambio en sus prioridades y que oriente sus intereses y esfuerzos de aprendizaje hacia lo que el docente expone. Esta motivación es en parte intrínseca y en parte también dependiente del exterior.

Ospina (2006) reflexiona sobre la motivación como un motor de aprendizaje y distingue entre la motivación intrínseca y la extrínseca:

La motivación intrínseca tiene su procedencia a partir del propio sujeto, está bajo su dominio y tiene como objetivo la experimentación de la autorrealización, por el logro de la meta, movido especialmente por la curiosidad y el descubrimiento de lo nuevo. Los alumnos intrínsecamente motivados toman el aprendizaje en sí mismo como una finalidad y los incentivos para aprender se encuentran en la propia tarea, por lo cual persiguen la resolución de ella y “tienden a atribuir los éxitos a causas internas como la competencia y el esfuerzo”.

De manera opuesta, la motivación extrínseca “es el efecto de acción o impulso que producen en las personas determinados hechos, objetos o eventos que las llevan a la

realización de actividades”, pero que proceden de fuera. De esta manera, el alumno extrínsecamente motivado asume el aprendizaje como un medio para lograr beneficios o evitar incomodidades. Por ello, centra la importancia del aprendizaje en los resultados y sus consecuencias. (p. 159)

Para que el alumno tenga una motivación intrínseca por la materia y, en concreto por la ortografía, es importante que los contenidos tengan relación con sus intereses y capacidades, acercándolos a su vida cotidiana y presentándolos mediante preguntas, debates, anécdotas u otros. Aquí entran en juego las redes sociales: son una forma de presentar el contenido de la asignatura de una manera más desenfadada, próxima y que es interesante para ellos. También es necesario generar una expectativa en el alumno para que pueda hacer un ejercicio de introspección que cuestione su autoconcepto y, ante la pregunta de si es capaz de realizar esta tarea, pueda crear un ambiente de superación y mejora de su rendimiento. Después de esta cuestión, el adolescente se planteará el motivo por el que hace la tarea y para qué sirve, y es importante que pueda darle sentido a esta respuesta y se mueva para llevarlo a cabo de manera autónoma. Cuando el estudiante tiene motivación por lo que hace y lo siente cercano a él y a su vida y entorno, el aprendizaje se da de manera más natural y con una mayor comprensión de los contenidos, porque no es algo obligado sino algo que ellos quieren o se interesan por saber.

Cabero y Gisbert (2005) sostienen que Internet origina cambios en el entorno docente y en los recursos que este utiliza. Entre estos cambios se encuentran los siguientes: los alumnos tienen a su disposición un volumen de información muy amplio; la actualización de la información y los contenidos que se pueden encontrar en línea es periódica; Internet facilita la autonomía del estudiante; se puede acceder a la información de manera flexible y personalizada, independientemente del espacio y tiempo del alumno y el profesor; el mundo en línea permite la deslocalización del conocimiento y favorece un aprendizaje *just in time* y *just for me* (“justo a tiempo” y “solo para mí”); los alumnos y los docentes encuentran en ese espacio diferentes herramientas de comunicación, sea sincrónica o asincrónica, y esto fomenta la interactividad en diversas plataformas; se permite un estudio de grupo y colaborativo en el aula; es un medio de ayuda hacia una formación multimedia; facilita el uso de materiales, además de ahorrar costes en estos y desplazamientos; y la actividad realizada queda rastreada en el servidor del ordenador o teléfono.

Internet y las redes sociales son herramientas con las que los adolescentes se relacionan a diario para casi cualquier actividad: comunicarse con sus familiares o amigos, buscar información, estar actualizado en cuanto a moda o tendencias, tener contacto con grupos a los que son afines por aficiones concretas, etc. Parece que es el entorno en línea el que genera una motivación en el alumno, puesto que lo domina y lo utiliza en su vida ordinaria, a diferencia de lo que suelen pensar acerca de la ortografía. Siendo esto así, sería interesante que, en vez de centrar los esfuerzos en que el alumno se concentre en el aula y se habitúe a las herramientas que le son dadas, se pudiera hacer el camino inverso: utilizar las redes sociales como un entorno educativo en el aula. Eso mismo se plantean López y García (2012) en su estudio:

En vez de motivar al alumno a entrar en los entornos educativos, ¿por qué no llevar los contenidos académicos a los entornos en los que acostumbra a estar el alumno? ¿Por qué no usar las redes sociales como entornos virtuales docentes? (p. 78)

Así, “se desarrolla un trabajo de apropiación de lo conocido, para aprovechar el elemento de cotidianeidad y trabajar en un entorno habitual, en el que la práctica informal se introduce de

forma velada en la práctica formal del aula” (García, 2014). Si el alumno consigue hacer suya la ortografía, como algo no desconocido o alejado sino cercano y necesario para la vida diaria, es posible que la disposición con la que acoge esta información sea distinta. Si, además, se hace en un ambiente como son las redes sociales en el que se siente cómodo y percibe como útil y necesario, se puede generar un cambio de conducta en la absorción y aprendizaje de la ortografía.

El alumno, en la aplicación del uso de redes sociales en el aula, aprende a buscar información, saber seleccionar y analizar las fuentes y la veracidad de estas. También es una buena manera de que los adolescentes mejoren sus habilidades en el uso de las redes, para evitar las malas prácticas y los peligros mencionados anteriormente. Esto genera el hábito de un aprendizaje orientado a la acción, tal y como el Marco Común de Referencia Europeo (MCER) plantea.

Por lo tanto, se puede manifestar que las redes sociales, desde el punto de vista educativo, promueven la interactividad, ya que el alumno está en contacto con otras personas o perfiles sociales; la conectividad a Internet; la participación y colaboración del alumno en el aula; la gratuidad y la movilidad, ya que puede acceder a ellas en cualquier lugar y momento. Además, es importante ser consciente de la necesidad de vinculación que estas aportan entre la ortografía y los adolescentes.

7. Metodología

La fase inicial de la investigación se ha llevado a cabo a través de la obtención de información. Esto se ha hecho mediante la navegación y búsqueda en internet, así como la consulta de libros, artículos e informes de interés.

Una vez realizado el marco teórico, se han efectuado encuestas a alumnos y docentes, se ha analizado un libro de texto de lengua castellana para secundaria y se ha llevado a cabo el estudio de perfiles concretos en las redes sociales.

7.1. Encuestas a alumnos y docentes

Se han realizado encuestas a alumnos de secundaria de dos escuelas en Cataluña. El objetivo de este ejercicio era conocer qué hacen los adolescentes cuando tienen alguna duda sobre ortografía, para saber qué actitudes adoptan y qué tipo de herramientas usan. De esta manera, es posible averiguar si tienen conocimiento de perfiles en las redes sociales que puedan servir de recurso para estudiar aspectos de la ortografía.

En las encuestas, se han agrupado las preguntas en varios bloques:

- Edad y año de secundaria que cursan, para ubicar las respuestas por edades
- Nivel que creen que tienen de ortografía y calificación habitual de la asignatura de lengua castellana
- Dudas que suelen tener y qué hacen cuando las tienen
- Conocimiento y uso de herramientas en internet para resolver sus dudas ortográficas, así como de redes sociales concretas que luego se analizan en el trabajo
- Preguntas libres sobre la mejora de su ortografía y de la explicación de este contenido en el aula

El formulario se realizó a través de Google Forms, que se envió a un profesor de cada colegio encuestado, y que los niños realizaron durante el horario escolar a través de internet.

En cuanto a los docentes, se realizó también una encuesta para averiguar la opinión que tienen ellos como profesores de lo que los alumnos hacen, así como para saber qué herramientas y recursos conocen y utilizan en el aula para trabajar la ortografía. Las preguntas también se agrupan en bloques de información:

- Especialidad, grupos en los que imparten clases y años que llevan ejerciendo la docencia, para tener una idea estimada del tipo de profesores que responden a la encuesta
- Reflexión sobre qué creen que hacen cuando el alumno tiene faltas de ortografía y qué hacen ellos como docentes en esa situación
- Valoración sobre la autonomía del alumno a la hora de resolver dudas o buscar información de manera activa
- Herramientas que utilizan en clase para trabajar la ortografía
- Conocimiento y uso de herramientas en internet para resolver las dudas ortográficas de los alumnos, así como de redes sociales concretas que luego se analizan en el trabajo
- Posibles mejoras de la exposición del contenido ortográfico en el aula y el trabajo autónomo de los alumnos

Para ver todas las preguntas y las respuestas del alumnado y los docentes, ver Anexo 1.

7.2. Análisis de un libro de texto para el aula

El objetivo de este ejercicio ha sido el de comparar las directrices que propone el gobierno acerca de la enseñanza de la ortografía en el aula con uno de los recursos que se utiliza en el aula para ello. Así, se puede ver de manera concreta qué tipo de ejercicios realizan los alumnos y qué ofrecen las editoriales, y ver si es acorde a lo que el Departament d'Ensenyament plantea.

Esta observación se ha llevado a cabo utilizando el libro de lengua y literatura castellana de la editorial Barcanova, de la edición de marzo del año 2020 y elaborado de acuerdo a los contenidos y competencias descritos en el decreto publicado por el Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya en el año 2015. La elección de esta guía ha sido realizada por el hecho de que la mayor parte de los alumnos encuestados, así como los docentes, provienen del instituto Joan Brossa de Barcelona, donde utilizan este libro, por lo que es útil poder contar con esta herramienta y tener un nexo de unión entre los diferentes datos obtenidos.

En este análisis, se prestará especial atención al tipo de actividades que se proponen y sugieren para practicar contenido ortográfico. También se examinará el uso o propuesta de recursos complementarios, y de qué tipo son estos, fijándose sobre todo en el uso que puedan promover de las redes sociales.

7.3. Estudio de perfiles en redes sociales

Dado que la idea que se plantea en el trabajo es la de promover el uso de las redes sociales y el contenido que puedan tener estas sobre ortografía en el aula de manera curricular, se ha efectuado una búsqueda, selección y análisis de algunos perfiles en diversas redes sociales.

El objetivo de este estudio es encontrar perfiles que traten el contenido ortográfico de manera que pueda servir para los alumnos y hacer una comparación de estilo, tono, formato e interacción entre ellas.

8. Resultados

8.1. Análisis comparativo: directrices de Ensenyament y libro de secundaria

Teniendo en cuenta las indicaciones que provienen de las instituciones de gobierno encargadas de regir la educación en nuestro entorno, y que se publicaron hace ya siete años en el documento anteriormente mencionado¹, es interesante poder observar qué podemos encontrar en los libros de texto de un instituto público en Barcelona y comprobar si se siguen estas indicaciones o, por el contrario, no se ha cambiado el método de enseñanza de la ortografía desde entonces. Para este ejercicio de observación y comprobación, se utiliza la versión digital del libro de lengua castellana de la editorial Barcanova de la edición de marzo de 2020, mencionado previamente.



Figura 1. Portadas de los libros analizados. Extraído del libro digital de lengua castellana, editorial Barcanova de marzo de 2020.

En su versión digital, el libro contiene, para todos los cursos, la división por unidades y cada unidad tiene por separado el ámbito de la lengua a estudiar: gramática, léxico, ortografía, literatura, etc. Esto es así en los libros de primero y tercero; en los otros dos, en cambio, el temario está dividido por bloques y es necesario entrar en cada uno para saber el contenido que incluye.

Además, hay actividades de preparación para la lectura de la unidad, un mapa conceptual para rellenar, actividades de evaluación y una aplicación recomendada para su uso en la materia. En lo que concierne a esta investigación, es de interés el apartado de ortografía de cada unidad, así como los dictados, los proyectos, el diario de clase y la sección en la que se recomiendan aplicaciones digitales para trabajar el contenido del bloque.

Apartado de ortografía

El libro contiene explicaciones teóricas sobre conceptos como los signos de puntuación, diversas grafías y sus usos (b-v, j-g, ll-y, la erre y la hache, entre otras), el uso de mayúsculas o los diptongos y hiatos. Todo ello aparece de forma muy visual, de manera que se pueda desarrollar este tipo de memoria (ver figura 2). A medida que se pasa del nivel del primer curso de secundaria al último, los dibujos e ilustraciones van desapareciendo, y el concepto

¹ Orientaciones prácticas para la mejora de la ortografía para la etapa de educación secundaria obligatoria (2014). Departament d'Ensenyament, Generalitat de Catalunya.

de visualización se centra sobre todo en tablas con letras marcadas en negrita para destacar ideas. Aparecen otros elementos que aportan información complementaria o recordatoria. Sin embargo, no existen elementos interactivos, o los hay muy escasos, como por ejemplo un recuadro emergente con un recordatorio.

1. La // y la y

SE ESCRIBE LL	EJEMPLOS
En palabras terminadas en -illo , -illa .	<i>pastilla, rodillo, casilla, brillo</i>
Al principio o en medio de muchas palabras del vocabulario habitual, sin que sigan ninguna regla.	<i>allí, llave, calle, servilleta, toalla, botella, gallo</i>



valla



rodillo



gallo



silla

Figura 2. Explicación del uso de la ll y la y. Extraído del libro digital de lengua castellana, editorial Barcanova de marzo de 2020.

Analizando los ejercicios prácticos para poner a prueba estos conocimientos que se están adquiriendo, hay diversidad de opciones:

- leer un texto e identificar distintos contenidos
- reescribir oraciones que contenían errores
- ejercicios de elección de respuesta
- la búsqueda de palabras sinónimas o derivadas
- identificar errores, rellenar espacios y relacionar términos del castellano con el catalán y otros idiomas enlazados como el gallego o el latín.

5.68. Fíjate en los siguientes textos y corrige los errores.

Catorze lotes de racholas de gres en liquidación y oferta. Precios según cantidad.
Són de pared de baño y de cocina.
Ideal para masías.
Pregúntenos sin compromiso.

No cal que compréis pan. Lo traeré yo.

11:45

lunes, 22 de febrero ACTUALIDAD

El gobierno donarà un millón de euros para apoïar a los refugiados sirios.

Escuela de Idiomas

Sol·licitud de plaza:

Marque el idioma que desea cursar y, sobretodo, no se olvide de firmar el documento y poner la data.


Figura 3. Ejercicio de ortografía. Extraído del libro digital de lengua castellana, editorial Barcanova de marzo de 2020.

Hay ejercicios individuales y colectivos y, en esta versión digital, los alumnos pueden ver la corrección al finalizar la actividad.

Dictados

También se puede observar que, en los dictados, además de la aplicación clásica de este ejercicio de escuchar y escribir a la vez, se promueven actividades previas, como leer el texto y pedir que escojan cinco palabras para anotarlas antes de realizar el dictado; con esto, el alumno ya ha adquirido el contenido a nivel visual y se ha centrado en un aspecto para desarrollar después el ejercicio. También se hace uso del dictado por parejas y una posterior autocorrección. Así, se desarrolla la memoria visual y los alumnos se pueden fijar en detalles ortográficos que, de otra manera, pueden pasar desapercibidos.

Premisa: Dicta a tu compañero el texto hasta el primer punto. A continuación, intercambiad los papeles. Al acabar todo el texto revisad y corregid el dictado conjuntamente.

 **Dictado**

Hay otras dos razones que ayudarán a explicar el porqué del placer de la caza de la perdiz: la primera, el hecho de que las piezas cuya captura se busca sean, en cierto modo, animales preciados y, segunda, el que la perdiz esté dotada por la naturaleza de unos instintos sutiles y unas dotes físicas que se traducen en una estrategia defensiva verdaderamente admirable. A menudo, en circunstanciales reuniones de cazadores, el cazador escucha frases como esta: «A mí tanto me da una perdiz como una urraca; el caso es tirar tiros». Esto es posible, mas también es indudable que el que esto afirme no tiene nada de cazador; será, a lo sumo, un consumado pirotécnico.

MIGUEL DELIBES: «La caza de la perdiz roja»
en Viejas historias y cuentos completos.

Figura 4. *Ejercicio de ortografía: dictado.* Extraído del libro digital de lengua castellana, editorial Barcanova de marzo de 2020.

Recomendación de aplicaciones

Si se tiene en cuenta el apartado en el que se recomiendan aplicaciones, se observan algunas como el diccionario de la Real Academia Española, QuizPack Literatura, Palabra Correcta, Reglas de Ortografía o Cómo dice que dijo, entre otras. Mediante estas herramientas, los alumnos pueden practicar contenido del temario de una forma más entretenida, diferente y visual en la mayoría de ellas.

Diario de clase

Otro elemento a destacar es el diario de clase: en él, los alumnos deben responder preguntas acerca de lo que les ha resultado útil de la unidad para leer y escribir mejor, averiguar los conocimientos previos del alumno y saber si ha aprendido cosas nuevas o no y preguntas de reflexión personal para motivar una mejora en su rendimiento y comprensión del temario.

Proyectos

Un elemento complementario que es de interés para este análisis es el apartado de proyectos que hay en cada curso de secundaria. En concreto, en este caso el que resulta de interés para la cuestión ortográfica es el que se plantea en el último curso, llamado “Lingüistas callejeros”. En él, los alumnos deben organizarse en grupos y hacer fotografías a errores ortográficos que encuentren en lugares públicos geolocalizables y corregir esos fallos. Se trata de una actividad que relaciona la ortografía, que los alumnos vinculan a algo intraescolar, con el entorno cercano y, por lo tanto, con su vida diaria. Además, es una buena técnica para estar

pendientes de lo que les rodea, fijarse en las palabras y buscar de manera activa los errores y la justificación de estos.

Para concluir el análisis, se puede ver que esta editorial en concreto tiene en cuenta los distintos tipos de memoria del alumnado; esto se ve manifestado en la forma en la que se muestra el contenido y la variedad de ejercicios en cada unidad. Entre estos, además, se encuentran algunos de los propuestos por el Departament d'Ensenyament, como son el hecho de alargar el texto o crear el final de una historia, ver las diferencias en una palabra en varios idiomas y generar una reflexión escrita por parte del alumno.

No hay ejercicios en los que los chicos y chicas deban practicar la pronunciación de grafías; esto, sin embargo, puede llevarse a cabo como iniciativa del profesor en una actividad, aunque el enunciado no lo pida. En cuanto a los dictados, los libros contienen una variedad de formas con las que enfrentar este ejercicio, que incluye desde la práctica tradicional de escribir lo que el alumno escucha hasta la tarea compartida y la autoevaluación o la coevaluación.

También se observan apartados dedicados a la lectura y la comprensión de esta, además de espacios concretos (“Dilo por escrito” o “Diario de clase”) para la escritura; esto ayuda al alumno a consolidar lo que aprende de ortografía.

Es interesante que el libro de texto pueda aportar información y recursos complementarios a los alumnos, sobre todo en el ámbito digital, puesto que es más fácil acceder a ellos. Para esto pueden servir como herramienta los recuadros emergentes. En el libro, se observan algunos que proponen información recordatoria; estos podrían ser de utilidad para vincular el contenido explicado con páginas de internet en las que practicarlo o redes sociales, para que los alumnos vayan normalizando su uso y generando un hábito.

Tres preguntas sobre las que hay que reflexionar después de esta comparación son las siguientes: ¿se promueve la reflexión metalingüística y la autonomía? ¿De qué manera se trabaja la búsqueda autónoma? ¿Se despierta una conciencia metagráfica en el alumno? En algunos de los ejercicios observados, aparecen palabras en latín y el alumno debe buscar la equivalencia en la lengua castellana; en este tipo de ejercicios, es fácil poder inculcar en el alumno la reflexión metalingüística, ya que pueden ver de dónde vienen las palabras que utilizamos en la actualidad, similitudes y diferencias, conocer su origen y poder ver de forma práctica la forma que ha ido adoptando esa palabra. De la misma manera, muchos de los ejercicios pueden ser promotores, de manera indirecta, de la búsqueda por parte del alumno de conceptos que no son conocidos para él o ella para poder realizarlos correctamente. Por último, la variedad de formas de efectuar los dictados permite que el alumno tome, en muchas ocasiones, conciencia del error que hace él o aquella persona con la que realiza la actividad y sea capaz de efectuar estrategias de autocorrección de los errores ortográficos cometidos.

Sin embargo, es necesario hacer incidencia en la reflexión metalingüística en el aula y la autonomía del alumno, utilizando tanto los medios tradicionales (como son el libro, ejercicios orales o dictados) como medios tecnológicos (internet, juegos en línea, redes sociales, portales y aplicaciones), para que la ortografía cobre vida en todos los ámbitos de la realidad y la rutina de los adolescentes, no solo en el entorno escolar. Esto se conseguirá haciendo que el alumno tome conciencia de la ortografía en su vida cotidiana, mediante espacios o herramientas que use en su día a día, como lo son internet y las redes sociales.

8.2. Análisis de redes sociales

A continuación, se presentan siete perfiles de redes sociales que promueven la difusión de la ortografía. A través de estos perfiles, se puede percibir y analizar distintas formas en las que se da visibilidad a la ortografía en las redes sociales y, por ende, en la rutina diaria de miles de internautas que conectan con ellos. Con esta información, es posible hacer un balance de aspectos positivos y negativos de los distintos formatos, y ver cómo se puede adaptar este contenido a las aulas.

Las diversas cuentas podrán ser útiles para múltiples finalidades en el campo de la ortografía: búsqueda activa y concreta de información, investigación de curiosidades, utilizar como ejemplos para actividades curriculares, hacer preguntas y recibir una respuesta o la resolución de cuestiones cotidianas.

8.2.1. La Vecina Rubia



Figura 5. Foto de perfil de La Vecina Rubia. Extraído del perfil de Twitter @lavecinarubia.

No se sabe quién está detrás de esta cuenta, puesto que guarda su anonimato. Lo que sí sabemos es que empezó en la plataforma Twitter en el año 2012 y dos años después comenzó a tener seguidores. En la actualidad, tiene 1,4 millones de seguidores en Facebook, 2,8 millones en Instagram y más de 970.000 seguidores en Twitter.

Se trata de una chica que se define a sí misma en estos términos: “Ser rubia es un estado de ánimo. Tengo pelazo y cerebro debajo. Madrugar es de guapas. Fui la primera jelpóller.” (La Vecina Rubia, 2012), haciendo referencia a ver en clave de humor el día a día con un toque educativo (“tengo pelazo y cerebro debajo”), responsable e irónico. En su perfil se encuentra variedad de temáticas: visibilidad de enfermedades y temas relacionados con la salud como el cáncer, la donación de pelo o de médula ósea, llegando a apoyar campañas de recaudación exitosas (en este último tiempo, ha dado visibilidad a la pandemia y las vacunas), trucos de belleza, el descubrimiento de palabras nuevas, el aprendizaje de inglés (ha publicado un libro titulado *Inglés para rubias*), la ortografía y la lengua castellana (ha sido la creadora de hashtags como #escribirbienesdeguapas), material humorístico, series y películas, ha creado un club de lectura y contenido de reflexión, entre otros. Además, ha creado material de *merchandising* de su marca que se vende a través de la web Tan Tan Fan y, junto a Wiko, lanzó una aplicación llamada *Escribir bien es de guapas* el año 2017. Se trata de una plataforma que, a través del humor y en forma de juego, propone recomendaciones y el uso

correcto de la ortografía y la gramática; tiene secciones llamadas *Rubiconsultas*, *Game of Rubias* o *Rubitips*, en las que da solución a dudas que todos podemos tener sobre la lengua castellana, sea con palabras nuevas o acepciones de la Real Academia Española, hasta el uso de tildes. En uno de los destacados del perfil, por ejemplo, tiene un cuestionario de preguntas rápidas sobre ortografía en el que pregunta cosas como “¿Se escribe examen o exámen?” o “¿Dónde va la tilde en gastariais?” o aparecen oraciones largas en las que se tienen que encontrar los errores ortográficos, y se dan varias opciones con una sola respuesta correcta.

Según medios como *El Español* o *El Publicista*, *La Vecina Rubia* se ha convertido en uno de los personajes más influyentes y activos del panorama en línea actual, todo ello gracias a su cercanía, el carácter y voluntarismo social y, sobre todo, por el valor emocional en sus publicaciones. Sus seguidores son mayoritariamente mujeres, de edades comprendidas entre los 18 y los 60 años. Es un público bastante amplio, puesto que el material que genera consigue crear un vínculo con diferentes edades, gracias al humor y ese componente sentimental.

En cuanto a formatos, se pueden ver varios en sus perfiles: desde vídeos que cuelga en las historias de Instagram hasta tuits publicados en varios de sus perfiles, pasando por vídeos en los que hace un doblaje con su propia voz o fotografías de los conjuntos de ropa que lleva u objetos que compra. En su contenido no suele aparecer ella, salvo cuando publica una fotografía con la ropa que lleva puesta o vídeos en los que se escucha su voz; el resto es contenido ya creado que ella difunde, o material que ella genera con fotografías o tuits.

Además de su perfil principal, *La Vecina Rubia* ha creado otras cuentas para temas específicos: *El Conejito Ortográfico* para cuestiones de faltas de ortografía; *Si es rosa y brilla lo quiero* para productos; *Club de lectura con brilli brilli* para el club de lectura que lidera; y *La Vecina Rubia Deco* para temas de decoración en el hogar, entre otras.

Este perfil podría ser útil en el aula con el objetivo de resolver cuestiones sobre el uso de palabras o expresiones que se usan en el día a día, así como utilizar de ejemplo un caso concreto para explicar contenido en el aula.

8.2.2. El Conejito Ortográfico

Este perfil, que cuenta con más de 356.000 seguidores en Instagram y en Twitter con 73.000, se deriva de *La Vecina Rubia*. Se trata de una cuenta cuyo objetivo concreto es difundir la ortografía a través de correcciones en el uso de palabras, oraciones o frases hechas que utilizamos a diario, como por ejemplo “o sea tía” como uso correcto para sustituir el “osea tía” u “ósea tía” incorrectos que a veces se emplean. Con muchos menos seguidores que el perfil del cual proviene, el estilo es muy parecido: explica usos ortográficos en clave de humor, con guiños a canciones, series o situaciones de la actualidad que *La Vecina Rubia* también comenta. Por lo tanto, aunque son bastantes menos, el tipo de seguidores pertenecen al mismo público objetivo que su matriz, aunque bastante más reducido a aquellos que les gusta la ortografía o quieren aprender de forma divertida.

El contenido siempre tiene el mismo formato: está creado a través de Twitter, y los signos utilizados forman una pancarta sujeta por un conejo en la que aparece el uso correcto que

quiere mostrar de alguna palabra, frase hecha, construcción gramatical u oración. Al lado de cada posibilidad, indica si es un uso correcto o incorrecto a través de los símbolos que todo el mundo asocia a este uso y que se diferencian por el color verde (para el correcto) y el rojo (para el incorrecto). En escasas ocasiones, cambia la forma de la pancarta por otra forma que pueda ayudar a transmitir la idea que pretende publicar. Esto conforma la imagen que publica en las redes. A veces, esta imagen está acompañada por un texto en el que explica de manera detallada algo relacionado con la idea transmitida, o aporta más información, que puede ser relevante o simplemente de interés.

En la imagen (ver figura 6), se puede ver la estética que utiliza este perfil para mostrar el contenido, con un ejemplo de superlativo y acentuación. En este caso, no aparece ninguna información adicional, pero en otras publicaciones se explica la norma que sigue la palabra o el caso expuestos en la descripción de la imagen.



Figura 6. Imagen del tablero de El Conejito ortográfico. Extraído del perfil de Instagram @elconejitoortografico.

Estas publicaciones pueden ser de utilidad si el alumno busca curiosidades sobre ortografía o para resolver dudas sobre el uso de palabras o expresiones cotidianas. En algunos casos, se pueden dirigir preguntas al dueño del perfil social, aunque te pueden responder usuarios que no sea el perfil en cuestión.

8.2.3. Real Academia Española (RAE)

Bajo el nombre “laraeinforma”, la institución de la RAE, que se dedica a regularizar la lingüística de la lengua española, se hace hueco en las nuevas plataformas digitales para difundir su contenido. En su perfil de Instagram cuenta con más de 345.000 seguidores, mientras que en Twitter tiene casi 2 millones y en Facebook, cerca de 530.000 seguidores y 509.000 “me gusta”. Cuenta, además, con un blog que lleva el mismo nombre (“raeinforma”), y un canal en YouTube con más de 2 millones de visualizaciones.

Entre las cuestiones que aborda, hay biografías, temas relacionados con la ortografía, como tildes (ver Figura 7) o nuevas acepciones; anglicismos, literatura o eventos de la propia institución.

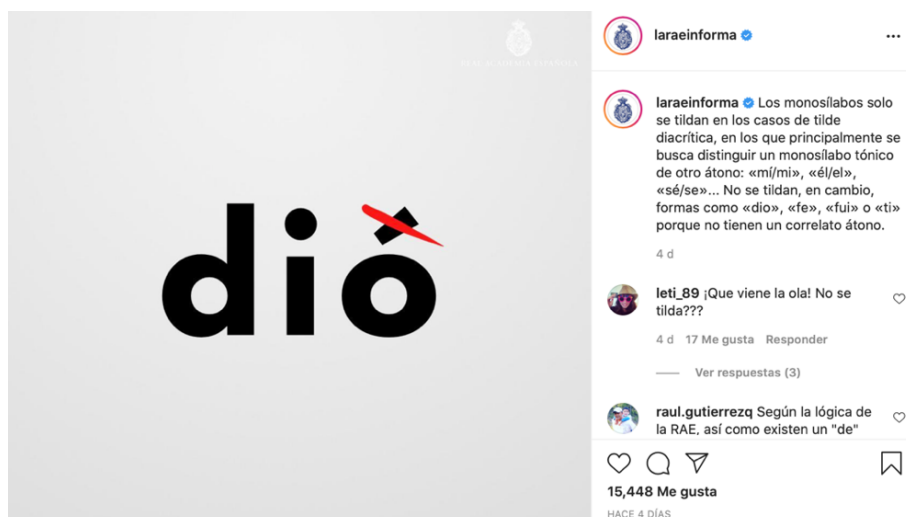


Figura 7. Imagen del tablero de La RAE. Extraído del perfil de Instagram @laraeinforma.

En Twitter, bajo el hashtag #dudaRAE o #RAEconsultas, la organización responde a cuestiones que los usuarios plantean acerca de la ortografía, la semántica u otros relacionados. La Vecina Rubia, anteriormente mencionada, ha establecido vínculos con la organización y le ha dado visibilidad en el ámbito de ortografía y nuevas acepciones en el diccionario.

El formato es variable según la red social que utiliza: en YouTube las publicaciones son en su totalidad contenido audiovisual sobre actos, presentaciones, entrevistas, actuaciones o campañas de actualidad que han servido para dar visibilidad a la literatura, como Amamos la Poesía, un proyecto que realizó junto a Condé Nast para difundir la poesía española y de Hispanoamérica a través de las redes. En cuanto a Facebook e Instagram, la RAE publica fotografías, infografías y contenido propio, aunando la seriedad de la institución con el humor para poder llegar al público objetivo. Por último, la plataforma de Twitter también publica este tipo de contenido, pero se centra sobre todo en esas consultas que mencionamos anteriormente a través de los hashtags.

El tono serio y solemne de la Real Academia sigue intacto en estas nuevas plataformas; es visible, por ejemplo, cuando en los textos se dirige al público con el trato de usted y no de tú. Sin embargo, ha sabido mezclarlo con el tono humorístico y emocional con el que la gente se puede sentir más identificada. Este público es, mayoritariamente, gente que tiene curiosidad por la lengua y literatura española o quiere conocerla mejor.

El perfil de la RAE se puede usar para la búsqueda activa de información, así como para conocer curiosidades o resolver cuestiones ordinarias. También es una buena herramienta, además de fiable, a la que poder dirigir preguntas sobre asuntos concretos.

8.2.4. En Buen Español

Tras este canal de YouTube se encuentra el Profesor Gabriel Paizy, doctor en Filosofía y Letras. Paizy es el director de la Escuela de Comunicación Ferré Rangel de la Universidad del Sagrado Corazón, en Puerto Rico. Además, ha escrito el libro *En buen español: el libro sobre las curiosidades de nuestro idioma* (2020), es columnista en Primera Hora y dirige un programa de televisión bajo el mismo nombre en una de las cadenas puertorriqueñas.



Figura 8. Imagen de cabecera de *En buen español*. Extraído del perfil de Facebook En Buen Español.

Además de tener presencia en YouTube (con 12.100 suscriptores y más de 730.000 visualizaciones), En Buen Español tiene cuentas en Facebook (con 55.000 seguidores) e Instagram (con poco más de 2.100 seguidores). Entre su contenido hay consejos para hablar y escribir bien, resolución de dudas ortográficas (por ejemplo, la correcta escritura de superlativos que empiezan con súper-), sintácticas o léxicas y charlas en las que ha colaborado con otras cuentas o entidades. Se basa en el formato audiovisual, sobre todo en la cuenta de YouTube y Facebook, y en Instagram publica contenido visual (con imágenes que tienen texto) para resolver las dudas ortográficas o sintácticas, aunque esta última plataforma está en desuso y tiene escasa interacción.

Pese a tener diversas vías de publicación de sus contenidos, su éxito se centra en los medios de comunicación de Puerto Rico, donde tiene mayor visibilidad. Las plataformas de Facebook, Instagram y YouTube no tienen suficientes seguidores como para considerar a este profesor como una gran influencia de la lengua en España, pese a que en Puerto Rico pueda ser mucho más reconocido. Sin embargo, es interesante contar con este perfil para más adelante hacer una comparativa; de esta manera, se pueden ver diferentes contenidos y publicaciones que pueden ayudar a un grupo diferente de alumnos en las aulas.

Este canal puede ser de utilidad para buscar curiosidades, sobre todo en la diferencia del español en distintos países, así como para solucionar dudas sobre el lenguaje habitual.

8.2.5. El Profesor Don Pardino

Con cerca de 20.000 seguidores en Instagram y 42.000 en Twitter, este personaje de ficción da un repaso a conceptos relacionados con la ortografía de la lengua española. Detrás de este dibujo de cómic, se descubre a un filólogo y profesor y a un médico de profesión que mantienen el anonimato desde su creación en el año 2015. Su dibujante lo creó inspirándose en los cómics de Bruguera y quiso hacer con él un proyecto sobre ortografía; al ver que tenía éxito, continuaron hasta la actualidad. Por lo tanto, sus seguidores son un público interesado por la buena ortografía y que, además, le gustan las viñetas de cómic y es probable que en su momento fuera aficionado de *Mortadelo y Filemón*, entre otros.

Bajo el lema “la letra, con humor entra”, se pueden encontrar viñetas en las que aparece el profesor luchando contra alguna falta de ortografía de diversas maneras: resolviendo enigmas, manteniendo conversaciones o en medio de alguna actividad, siempre relacionada con lo que quiere explicar para que así sea fácil de visualizar para el lector (ver Figura 9). En

muchas ocasiones aparece luchando contra los titivillus, un personaje que apareció en la Edad Media que era el culpable, según los escribas, de los errores ortográficos que estos cometían.



Figura 9. Contenido de El Profesor Don Pardino. Extraído del perfil de Instagram @profedonpardino.

Este personaje se puede encontrar en las redes sociales, así como en su página web (Don Pardino, s.f.) o en su tebeo *El profesor Don Pardino contra los titis* (2020), en el que el profesor lucha contra estos antihéroes que ponen faltas de ortografía en materiales que podemos utilizar en nuestra vida diaria. También es protagonista de calendarios anuales, como el que publicó para el año 2018.

La cuenta cómica puede convertirse en una herramienta para buscar información concreta sobre ortografía, así como para utilizar como ejemplo en el aula o resolver dudas del lenguaje ordinario.

8.2.6. Fundéu

La Fundación del español urgente (Fundéu), promovida por la Agencia EFE y la Real Academia Española (RAE), nació en el año 2010 con el objetivo de promover la buena utilización del idioma en los medios de comunicación. Cuenta con más de 314.000 seguidores en Twitter, casi 115.000 en Facebook y 42.000 en Instagram, todos ellos pertenecientes a un target, como hemos dicho anteriormente en otras cuentas, que está interesado en la lengua castellana, que quiere saber más sobre ortografía y sobre palabras nuevas.

Mediante el hashtag #recoFundéu, la fundación difunde información sobre palabras mal utilizadas y las que deberían sustituirlas, además de aclarar el motivo de este error. De esta manera, los seguidores también pueden participar y hacer llegar información, preguntas o sugerencias que pueden ser contestadas.

A través de estas plataformas, la Fundéu aborda temas como la palabra del año (la de 2020, por ejemplo, no podía ser otra que confinamiento), expresiones, léxico relacionado con la pandemia del coronavirus, el lenguaje inclusivo, faltas de ortografía cometidas habitualmente y otros. Esto lo hace con contenido visual de creación propia, así como enlazando material de

su página web para aumentar la información al lector. Ahí también tienen material auditivo en forma de podcasts, que difunden a través de las redes sociales.



Figura 10. Imagen del tablero de Fundéu. Extraído del perfil de Instagram @fundeurae.

La Fundéu proporciona material que puede servir para que los alumnos hagan una búsqueda de información concreta o encuentren curiosidades sobre aspectos de la ortografía que no conocían, así como para poder realizar preguntas acerca de dudas que puedan tener.

8.2.7. El Corrector de TV

Con casi 21.000 seguidores en Twitter, esta cuenta publica contenido audiovisual en el que se muestran errores ortográficos en medios de comunicación. No se sabe quién hay detrás de esta cuenta, que fue creada en junio de 2015, puesto que es anónima. De hecho, cualquiera que sea aficionado a la buena ortografía y consuma medios de comunicación puede generar material para este perfil que, además, se retroalimenta del contenido que comparten sus seguidores a través del hashtag #PonUnCorrectorEnTuVida.

En este perfil, se publican imágenes de titulares o noticias que tienen algún tipo de error ortográfico o gramatical (ver Figura 11). En ellas, aparece señalado dicho error y, en la publicación, se explica por qué eso es incorrecto o aparece algún mensaje irónico para realzar el fallo y dar a entender el motivo de este.



Figura 11. Contenido de El Corrector de TV. Extraído del perfil de Twitter @ElCorrectorDeTV.

Este contenido puede ser de utilidad para encontrar curiosidades o resolver dudas cotidianas que los alumnos puedan tener. Es una información aleatoria y no sigue un esquema de contenido, puesto que depende de los errores que se encuentren en los medios, por lo que es difícil que pueda convertirse en una fuente de información cotidiana.

8.2.8. Análisis y comparativa de las redes sociales escogidas

En la siguiente tabla, se observan los distintos aspectos analizados y las diferencias entre los siete perfiles seleccionados.

	Creador y año	Presencia en redes	Media de interacciones ²	Contenido	Formato	Tono	Target
La Vecina Rubia	Anónimo (2012)	Instagram (2,8M ³) Twitter (970.000) Facebook (1,4M)	527.622 (Instagram)	Ortografía, salud, humor, series, belleza, inglés	Vídeos, fotografías, textos	Informal, humorístico, emocional	Mujeres (18-60 años)
El Conejito Ortográfico	Anónimo (2018)	Instagram (356.000) Twitter (73.000)	11.575 (Instagram)	Normas ortográficas	Texto escrito con dibujos	Informal, humorístico, irónico	Interesado en ortografía
RAE	Real Academia Española (2014)	Instagram (345.000) Twitter (2M) Facebook (530.000) YouTube (2M)	3.862 (Instagram)	Biografías, ortografía, literatura, semántica	Audiovisual, fotografías, infografías	Solemne, formal	Gente afín a la institución y con interés por el idioma
En Buen Español	Gabriel Paizy (2014)	YouTube (730.000) Facebook (55.000) Instagram (2.100)	879,5 visualizaciones (YouTube)	Ortografía, sintaxis, léxico de la lengua castellana	Audiovisual	Formal	Gente de Puerto Rico, Sudamérica y personas que quieren aprender el idioma
El Profesor Don Pardino	Filólogo y médico anónimos (2015)	Instagram (20.000) Twitter (42.000)	668 (Instagram)	Ortografía, léxico.	Viñetas cómicas y texto escrito.	Informal, humorístico, irónico	Interesados en la buena ortografía y aficionados al cómic
Fundéu	RAE y Agencia EFE (2015)	Twitter (314.000) Facebook (115.000) Instagram (42.000)	346 (Instagram)	Mal uso de palabras, léxico, lenguaje inclusivo, ortografía.	Contenido visual y auditivo (podcasts)	Formal	Interesados en lengua castellana
El Corrector de TV	Anónimo (2015)	Twitter (21.000)	38 (Twitter)	Errores ortográficos y léxicos.	Visual: imágenes con el error señalado.	Informal, humorístico, irónico	Interesados en la buena ortografía

Gráfico 4. Comparativa de perfiles en redes sociales.

Por un lado, hay perfiles que pertenecen a instituciones reconocidas con cierto nivel de prestigio o popularidad en la sociedad, como la Real Academia Española o la Fundéu. Por otro lado, sin embargo, también hay cuentas anónimas sin ningún tipo de prestigio o con una reputación relativamente nueva gracias a las nuevas tecnologías, como es el caso de La Vecina Rubia. Se puede observar que este factor afecta a la presencia que puedan tener estos perfiles en las redes: aquellos que ya son conocidos por la sociedad tienen más seguidores en sus cuentas, y los que no lo son, menos. Este elemento es interesante, porque indica que se puede descubrir información relevante acerca de la ortografía en lugares que no son

² Media hecha con la suma de "Me gusta" de las nueve últimas publicaciones (a día de 16/05/2021) en una de las plataformas.

³ La letra M equivale a millones.

conocidos, y esta información puede ser útil para el aula y puede ayudar al alumno a entender mejor este ámbito de la lengua castellana.

En cuanto a las redes sociales, puede percibirse una mayor presencia de seguidores en Instagram en dos de los casos (La Vecina Rubia y El Conejito Ortográfico), y en Twitter en las otras (RAE, El Profesor Don Pardino y Fundéu). En el caso de En Buen Español, puesto que es una plataforma enfocada a contenido audiovisual, es más activa y genera más contenido en su canal de YouTube. Esto, sin embargo, difiere de las interacciones que se producen por parte de los aficionados: aunque el perfil tenga más seguidores en Facebook o Twitter, se dan más interacciones en el perfil de Instagram. Por ejemplo, en el caso de la RAE, pese a que tiene más seguidores en Twitter y Facebook que en Instagram, las interacciones son mayores en esta última plataforma (204,7 en Twitter y 626,4 en Facebook frente a los 3.862 en Instagram). Esto ocurre debido a que las plataformas sociales más utilizadas al día son Instagram y Facebook, después de la aplicación WhatsApp, por lo que Twitter queda relegada a una posición inferior, y entre la población joven es más habitual el uso de la primera, lo que deja a Facebook atrás.

Si se compara el contenido que publican estos perfiles y la gente a quien va dirigido, se pueden apreciar dos elementos a tener en cuenta: en primer lugar, que aquellas cuentas que sean más generalistas y no solo traten el ámbito de la ortografía tendrán más seguidores, porque su *target* queda menos acotado; es el caso de La Vecina Rubia o la RAE. En segundo lugar, estos perfiles generalistas tendrán mayor variedad de formatos y publicaciones más periódicas, frente a aquellos perfiles que sean más concretos. Estos formatos, además, son distintos según la red social que se utilice, y están adaptados a cada una de ellas, sus necesidades y su público objetivo: en Instagram, por ejemplo, existe la opción de generar historias efímeras y contenido permanente que pueden ser desde imágenes hasta vídeos o infografías; en Twitter, en cambio, puedes publicar contenido diverso, pero no tienes la opción de generar información efímera.

Como conclusión, destacan dos ideas que pueden servir como referencia para aplicar las redes sociales en las aulas de las escuelas. Una de ellas es que es importante ser consciente de que, además de aquellos perfiles reconocidos y con instituciones relevantes detrás, también existen perfiles que pueden ser buenas herramientas para los alumnos; es decir, que existen otras fuentes fuera de las conocidas y es interesante poder navegar e ir descubriendo nuevas formas de trabajar y entender la ortografía. La segunda idea es que se deben tener en cuenta aquellas plataformas en las que los adolescentes están más presentes, en este caso en Instagram. Por lo tanto, habrá que proporcionarles perfiles que aparezcan en esta red social, para que puedan tener al alcance esta información en su día a día.

8.3. Encuestas

Se han realizado encuestas a alumnos y docentes de dos centros escolares, el Institut Joan Brossa de Barcelona y el Institut Montpedrós de Santa Coloma de Cervelló, entre los cuales se ha hecho un sondeo entre 150 de los alumnos de Educación Secundaria y 11 docentes de estos. De las 150 respuestas recibidas de los alumnos, un 53% pertenecen al segundo curso y el 35% al primer curso; solo un 12% pertenece al último curso de ESO.

8.3.1. Encuesta a alumnos de Secundaria

En la encuesta realizada a los alumnos, se ha querido conocer su percepción acerca de las dudas ortográficas, así como su actitud ante ellas.

Ante la cuestión del nivel que creen tener de ortografía, el 31,5% afirman que es bueno; el 26,2%, medio; el 15,4% regular; y el 13,4% se sitúan en el sobresaliente. Solo el 11,4% dicen tener un mal o muy mal nivel. Estos resultados, comparados con las notas que tienen en la asignatura, parecen cuadrar: más del 90% se sitúa por encima del aprobado. Estos, sin embargo, no son datos definitivos, puesto que la lengua castellana no es solamente ortografía, y esta solo es una parte de la nota, por lo que no puede verse reflejada en la totalidad del marcador del alumno.

Uno de los aspectos más llamativos – y diría que clave en esta investigación – es la respuesta que el alumnado da cuando se le pregunta si suele tener dudas ortográficas al escribir. La mayoría de respuestas coincide con “pocas”, y algunos de ellos admiten no haberse planteado esta cuestión; solo el 20% marcaron que tenían bastantes o muchas dudas. Teniendo esta respuesta en cuenta, es interesante poder ver las cuestiones abiertas en las que se les propone sugerencias acerca de cómo mejorar su ortografía y cómo aprenderla en clase. En ellas, cuya respuesta era abierta para que pudieran expresar sus opiniones de manera libre, se pueden advertir faltas de ortografía en muchas de las respuestas, con palabras no acentuadas, catalanismos o faltas de ortografía en las grafías: “mas”, “haiga”, “esforzandome”, “qualquier”, “ortograficas”, etc. (ver Figura 12).

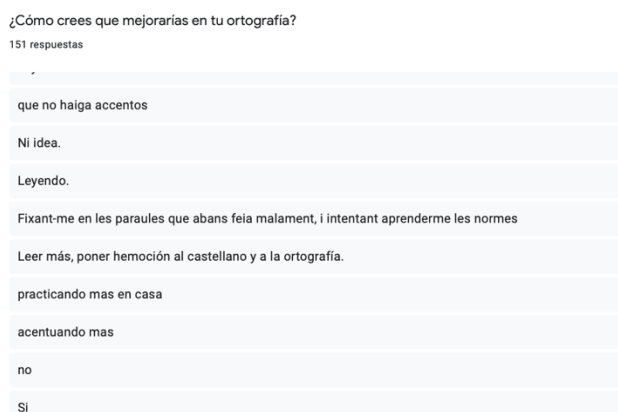


Figura 12. Respuesta de los adolescentes a la encuesta. Extraído de la encuesta realizada (ver anexo 1).

Esto puede ser un indicador de que los adolescentes no se hacen preguntas al escribir, simplemente redactan como creen que es correcto y no hacen el ejercicio posterior de revisar que esté bien. Otra posibilidad sería que estamos ante una generación que se rige por la ley del mínimo esfuerzo y que no está interesada en aprender a escribir de manera correcta en cuanto a ortografía se refiere.

Sánchez (2015) declara que la forma de escribir de los adolescentes pertenece a su jerga, como signo de rebeldía frente a la norma lingüística establecida; esto es claramente visible en los chats o las conversaciones entre amigos, donde no hay espacio para las tildes ni la corrección. Sin embargo, afirma que estas abreviaturas y faltas de ortografía, que pueden generar problemas en el aula y a nivel académico, no implican que “las nuevas tecnologías empobrezcan la forma del discurso; lo hacen la falta de estudio y la falta de lectura” (p. 187). Una cosa está clara: las redes sociales e internet han supuesto un espacio en el que se genera

un nuevo lenguaje, no solo por las abreviaturas sino también por la acuñación de nuevos términos como “tuitear” o “guasapear”; y esto influye también en cómo los alumnos escriben y se relacionan con la ortografía en el aula y en la vida diaria.

El filólogo español José Pazo Espinosa (El Confidencial Digital, 2020) admite que “la escritura en línea se está *oralizando*”, de manera que los usuarios que navegan por sus páginas y plataformas escriben de la misma manera que hablan en su día a día; eso respondería al nivel de faltas de ortografía y podría ser el motivo por el que los adolescentes no son conscientes de que las cometen, simplemente porque no consideran que hablan mal.

Para analizar el conocimiento y uso de las redes sociales para cuestiones ortográficas que actualmente se da en las aulas y/o en la vida del adolescente, es necesario saber primero qué hacen cuando tienen una duda, y qué fuentes buscan. Los recursos más utilizados son el buscador de Google y preguntar al profesor o a alguien de referencia, así como utilizar diccionarios en su versión en línea. Solo un 4% consulta las redes sociales, y es interesante observar también que algunos no hacen nada (7%) y otros utilizan Microsoft Word y su corrector automático (15%). De todas las herramientas o recursos que existen en internet, la mayoría conoce solamente Google y los diccionarios que o bien por el colegio o bien por los padres los alumnos han aprendido, como la RAE o WordReference.

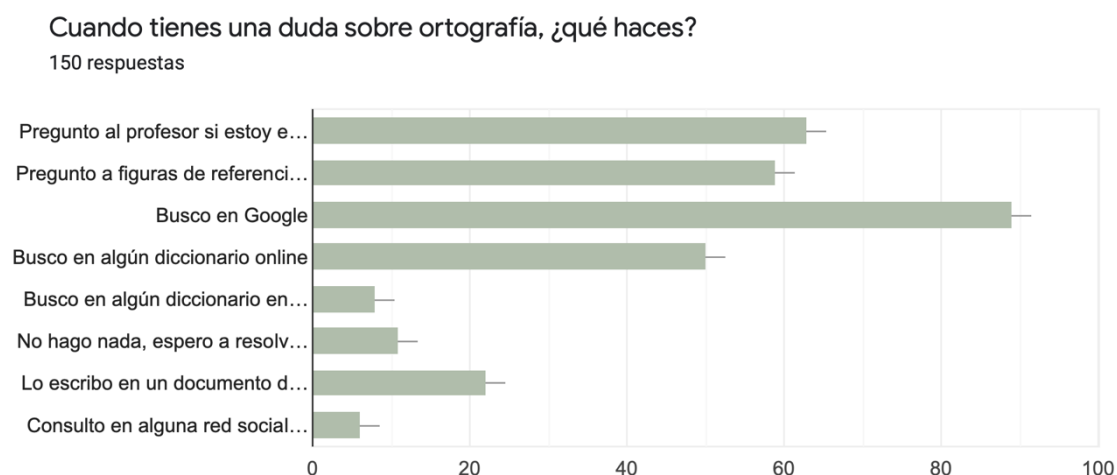


Gráfico 5. Valoración de ortografía a los alumnos (ver anexo 10.1.1)

Si se centra la atención en las redes sociales, pese a que la mayoría de alumnos piensan que estas pueden ser un buen lugar en el que encontrar recursos de ayuda para la ortografía (un 84% frente al 13% que lo niega), no tienen conocimiento de perfiles que traten esta temática más allá de aquellos que son reconocidos en la sociedad, como la Real Academia Española. Esto indica que se trata de un espacio por explotar y descubrir en las aulas, para promover en el alumnado la autonomía y la búsqueda de perfiles que sean de ayuda para mejorar su ortografía.

Cabe destacar algunas ideas que los propios alumnos han desarrollado acerca de cómo mejorar su ortografía. La mayoría coinciden en que la lectura puede ser de gran ayuda (por lo tanto, la memoria visual), así como fijarse en los errores y repetirlos o hacer ejercicios para poder recordarlos. También mencionan la práctica a través de ejercicios, o la ayuda de recursos como páginas web o redes sociales. Por último, ellos mismos son conscientes de que la mejora en la ortografía no solo depende del profesor, del temario o de la forma en la que se enseña en clase, sino que exige un trabajo y una implicación por su parte, de los que ellos son conscientes. Acerca de cómo quieren aprender ortografía, muchos responden con

juegos, actividades didácticas, trucos para memorizar... En general, se desprende un deseo de aprender a disfrutar con la ortografía y con la lengua castellana, y el hecho de poder aplicarlo a la vida cotidiana puede ser positivo, realista y realizable.

8.3.2. Encuesta realizada a docentes de Secundaria

En cuanto a la encuesta realizada a docentes, cabe mencionar algunos aspectos que pueden ser de utilidad. En primer lugar, el 90% de los encuestados, que son docentes con al menos un año de experiencia en centros educativos, tienen claro que los alumnos no están preocupados por la ortografía por diversos motivos: no les parece importante, no son capaces de hacer el esfuerzo de aprenderla e integrarla en su vida, la falta de penalización en otras asignaturas, la contaminación de las redes sociales y las nuevas tecnologías o que la consideran innecesaria e inútil en su día a día.

En segundo lugar, es interesante tener en cuenta las creencias de los docentes ante las prácticas del alumno cuando este tiene dudas, y compararlo con lo que ellos hacen en clase en estas situaciones. Ante la primera pregunta, el docente cree en mayor medida que el alumno espera a que el profesor sea quien resuelva su duda o simplemente no hacen nada y esperan a que se resuelva de manera pasiva. Otras ideas a recalcar son el hecho de que el alumno lo soluciona todo mediante Google, o la apatía o falta de esfuerzo ante una duda, hecho que implica una disposición a solventar la cuestión.

¿Qué crees que hacen los alumnos cuando tienen dudas ortográficas al escribir un texto? Puedes marcar varias opciones.
11 respuestas

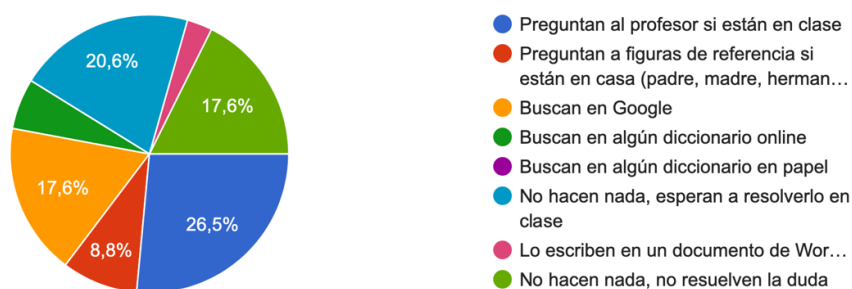


Gráfico 6. Valoración de ortografía de los docentes (ver anexo 10.1.2)

Estas respuestas son, comparadas a las respuestas que dieron los alumnos ante la misma cuestión, muy parecidas, por lo que realmente el docente es consciente de cómo actúa el alumno en el aula. Si se tiene en cuenta la postura del profesor en caso de pregunta, hay tres posiciones que se dan en el aula: o bien, el docente le dice al alumno que la resuelva por sí solo, dejándole un espacio de autonomía (la cual los docentes no creen que esté bien empleada) para que pueda usarlo libremente; o bien, el docente le da al alumno alguna herramienta concreta donde pueda resolver esta duda; o, en menor medida, se le dice al alumno que piense y reflexione sobre esta pregunta, porque puede saber ya la respuesta.

De todas las herramientas que se pueden utilizar en clase de lengua, las que más se usan por parte del docente son los diccionarios en línea (como la RAE o WordReference, que son los que los alumnos aprenden en clase) y los juegos de ortografía, como pueden ser un Kahoot, un Pasapalabra o la adecuación de cualquier juego de mesa al ámbito ortográfico.

Otras dos herramientas que también se utilizan, y que estaban reflejadas en el documento que el Departament d'Ensenyament redactó para el trabajo de la ortografía en clase, son los dictados en todas sus formas y las bitácoras o cuadernos de aprendizaje que se llevan a cabo durante el curso escolar. Pocos son los casos en los que se da uso al libro de texto; en la mayoría de centros, lo que el docente hace actualmente es generar material a partir del libro de texto, sean dosieres o presentaciones audiovisuales, con el que el alumnado puede trabajar lo que pauta el currículum de educación, pero de una manera innovadora y más adaptada a sus necesidades.

Si se centra la atención en herramientas que existen en internet, más concretamente en las redes sociales, es posible observar que, de las escogidas para el análisis anterior, las más reconocidas son las instituciones de la RAE y la Fundéu, y en tercer lugar la *influencer* La Vecina Rubia. Y de estas, las que se utilizan en clase mayoritariamente son las dos primeras como diccionarios en línea. Por lo tanto, es importante que los docentes conozcan herramientas útiles dentro de las redes sociales, y que sepan cómo poder aplicarlas en el aula para dar otras técnicas y recursos al alumnado.

¿Conoces alguna de las siguientes herramientas de consulta ortográfica en redes sociales? Marca aquella/s que CONOZCAS (puedes marcar varias opciones):

11 respuestas

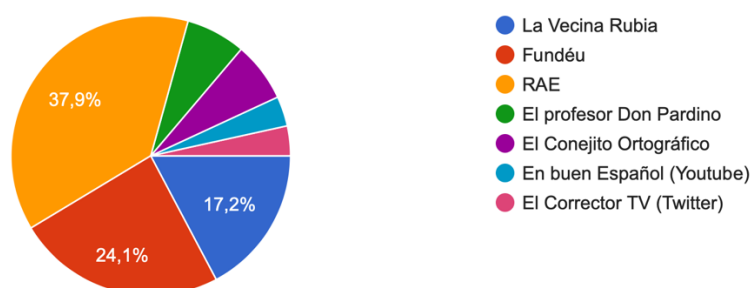


Gráfico 7. Valoración de ortografía de los docentes (ver anexo 10.1.2)

La reflexión de los docentes encuestados con respecto a la enseñanza de la ortografía en el aula deja tres ideas sobre las que es importante reflexionar: conseguir despertar interés en el alumno, darle más importancia a la ortografía, e implicar a los chicos y chicas. Estas son las tres claves que pueden ayudar a buscar, concretar nuevas didácticas y otras formas de encarar el aprendizaje de la ortografía en los adolescentes, y pueden resumirse en una palabra: vinculación. Si los chicos y chicas son conscientes de que lo que se está enseñando tiene relación con su vida diaria y se ponen casos en los que se sienten identificados y apelados, eso despertará su interés y su intervención, y de esta manera darán más importancia a este aspecto.

8.4. Aplicación de las redes sociales en el aula: cómo, cuándo y para qué

Las redes sociales se convierten en un lugar en el que la dirección de la comunicación se revierte: ya no es el alumno el que accede a un espacio o plataforma donde encontrará la información de manera pasiva, sino que accede a un lugar personal que está dentro de sus

rutinas diarias, y eso hace que el joven experimente y trabaje cierta proactividad; “los contenidos buscan al alumno, mientras que en la plataforma lo esperan” (López y García, 2012, p. 89). Es importante tener esto en cuenta para poder desarrollar secuencias didácticas que sigan este funcionamiento en el aula y en el alumno.

Este recurso en línea puede suponer una nueva forma de trabajar en clase la ortografía y de que los alumnos cambien su mentalidad en cuanto a esta. A continuación, se exponen algunas propuestas de introducción de las redes sociales en el aula y que ayudan a generar una autonomía en el alumno para trabajar esta cuestión.

Camps *et al.* (1989) proponen cuatro herramientas que el docente puede llevar a cabo en el aula para realizar su función de puente entre el contenido que se quiere enseñar y el proceso de aprendizaje del alumno:

1. Facilitar al nen situacions reals d'escriptura que afavoreixin el contacte freqüent amb l'escrit.
2. Proporcionar-li ajuts perquè pugui anar resolent els problemes ortogràfics que se li presentin en la realització de la seva tasca d'escriptura.
3. Crear situacions d'aprenentatge sistemàtic dels aspectes regulars del sistema gràfic. Aquestes situacions han d'afavorir la formulació d'hipòtesi i la verbalització d'aquelles que ja fa implícitament.
4. Facilitar-li instruments per a la pràctica sistemàtica d'unes determinades qüestions a fi d'aconseguir-ne l'automatització indispensable. (p. 47)

En resumen, es necesario que el docente exponga en clase y utilice situaciones reales que enmarquen la actividad a realizar dentro de un contexto cercano y útil para los alumnos, y que pueda facilitar recursos y herramientas para su aprendizaje.

8.4.1. Propuesta de implementación: redes sociales en el aula

A continuación, se presenta una actividad para introducir el uso de perfiles en redes sociales para complementar e incentivar la mejora de la ortografía. La propuesta, que tendrá una duración de un curso escolar, va dirigida a alumnos del segundo curso de enseñanza secundaria, puesto que es casi el 60% de los que respondieron la encuesta realizada. Sin embargo, también se podrá aplicar en el resto de cursos, teniendo en cuenta la dinámica del grupo clase y el nivel de los alumnos en cuanto a autonomía y comprensión de la ortografía.

El objetivo es crear una base de datos con información que los alumnos van a recabar en estos perfiles sociales. Durante el curso se van a trabajar de manera complementaria al libro de texto la información que ofrecen las redes sociales sobre los contenidos siguientes, centrándose en el ámbito de ortografía: acentuación, diptongos, triptongos y hiatos, b-v, la sílaba, las mayúsculas, interferencias entre castellano y catalán, entre otros.

Los alumnos buscarán información en estas cuentas, harán fichas con la información obtenida y las subirán a un espacio de almacenaje de información que será compartido con todos los alumnos de la clase y el profesor. Este espacio estará ordenado por temáticas concretas, para que sea más fácil para el alumno encontrar la información cuando la necesite.

Para este ejercicio, se pueden escoger algunos de los perfiles mencionados anteriormente: La Vecina Rubia, RAE, El Conejito Ortográfico, Fundéu y El Profesor Don Pardino. Es

interesante esta elección porque será posible analizar los estilos y popularidad distintos, para demostrar que se puede trabajar y aprender con cualquiera de ellos, independientemente de estos rasgos. Se pueden ver ejemplos de contenido en cada una de ellas en las imágenes adjuntadas en el análisis de los perfiles, así como en ejemplos escritos.

La actividad ha sido creada para que los alumnos alcancen una serie de logros:

- percibir las redes sociales como recurso útil para el aula y el contenido curricular
- generar autonomía para buscar información de interés para las clases
- tomar conciencia de las normas de acentuación y ver cómo estas tienen lugar en la vida ordinaria y no solo en el aula, es decir, promover el vínculo entre lo que pasa dentro de la escuela y la vida del alumno en el exterior
- trabajar de manera colaborativa en el aula

Esta tarea presenta tres fases: inicio, desarrollo y cierre. En la fase de inicio, que se realiza en las primeras horas lectivas del curso, se busca explicar el objetivo de la introducción de las redes sociales en el aula para trabajar la ortografía y se expone la actividad que se va a llevar a cabo a lo largo del curso, puesto que es importante situarlos con una visión panorámica de lo que van a hacer. Durante la fase de desarrollo, el alumno aprende mediante la práctica a buscar la nueva información en los perfiles sociales, así como crear las fichas informativas y la construcción colaborativa de la base de datos del aula. Por último, la fase de cierre, que se lleva a cabo al final del curso escolar, consiste en mostrar el resultado final de su trabajo, así como una valoración y reflexión de la actividad en conjunto.

En todas las fases se realiza una evaluación, aunque de diferente manera: en la primera es una evaluación diagnóstica, porque el docente debe percibir qué conocimientos previos tienen y recuerdan los alumnos acerca de la ortografía, para tener una valoración inicial. En la fase de desarrollo se lleva a cabo una evaluación formativa, ya que el docente, a partir del trabajo constante de sus alumnos, puede ver los avances y las dudas que el tema genera. Por último, en el cierre se da una evaluación final en la que queda demostrada la mejora del alumno y permite ver si los objetivos de la actividad se han cumplido o no.

Fase de inicio

En este primer momento, se comunica el contenido que se va a tratar en el aula a lo largo del curso (las normas de acentuación) y se hace un repaso mediante preguntas de lo que recuerdan de años anteriores sobre acentuación en general. Se explica detalladamente de qué manera se va a trabajar con esta actividad y cuáles son los objetivos y los criterios a seguir. A medida que el curso pase, se irán introduciendo otros aspectos a trabajar con esta dinámica.

El profesor dará a conocer algunos perfiles en redes sociales, proyectando en la pantalla ejemplos. Con esto, se comentará la manera de funcionar con estos perfiles y se preguntará a los alumnos si conocen estas u otras cuentas y si pueden explicarlas al resto de la clase.

De manera conjunta, se puede elaborar un listado de cuentas y perfiles que los alumnos conozcan en primer lugar, y luego añadir aquellos que encuentren después de una búsqueda en el aula. Así, ellos pueden tener un índice de lugares a los que pueden ir cuando tengan que trabajar los conceptos. Esto es importante para generar expectación en ellos, activando los conocimientos previos que puedan tener sobre la acentuación y motivándolos a aprender de una manera diferente a como lo habían hecho hasta ahora.

Fase de desarrollo

En el aula, el profesor explicará el contenido de acentuación pertinente, a partir del libro o de otros recursos. Después, se dará un tiempo limitado (diez o quince minutos) a uno de los alumnos para que exponga en clase el material trabajado a raíz de este contenido ortográfico. Previamente, el docente habrá realizado un listado con todo el contenido de acentuación que se va a trabajar durante el curso, y los alumnos se habrán apuntado en ella de forma individual al lado del contenido, de manera que cada alumno deberá exponer su trabajo un día concreto del curso.

El trabajo del adolescente constará de la búsqueda de información en redes, la creación de una ficha informativa, el incremento de la base de datos y la exposición en el aula.

En esta fase, la evaluación es individual al realizar la intervención en clase, y también se da una evaluación formativa, puesto que toda la materia de acentuación dada forma parte de los exámenes que se realicen.

- Ficha de trabajo

Para realizar esta ficha (ver Anexo 2), el alumno tiene que buscar en los perfiles de las redes marcadas en la lista de manera colaborativa una imagen o algún elemento que aporte información sobre el aspecto de acentuación que le toque trabajar (de la lista de contenido que el profesor ha preparado y repartido previamente). Por ejemplo, si a una persona le toca la norma ortográfica de acentuación de las palabras agudas, tendrá que buscar en estos perfiles algo que añada información a este aspecto.

Una vez encontrado el elemento en redes, lo añadirá a la ficha e incluirá la fuente de donde lo ha sacado y el día en el que lo ha hecho, así como la explicación teórica de ese elemento. Si no hay información teórica que complemente a la imagen o el recurso, entonces la buscará en el libro de texto o en otro lugar y lo señalará.

Nombre del alumno: Irene Herrero Ortiz
Contenido a trabajar: Plural de té
Fuente: El Profesor Don Pardino (@profedonpardino)
Red social: Instagram
Fecha de publicación: 9 de abril, 2021



Contenido teórico:
La palabra "té" se escribe con tilde para diferenciar el significado de la bebida del pronombre personal de segunda persona de singular. El plural de "té" mantiene el acento.

Figura 13. Ejemplo de ficha técnica (ver anexo 2).

En esta ficha, tienen que aparecer los siguientes elementos:

- Nombre del alumno
- Contenido que va a trabajar
- Imagen o recurso de las redes y fuente
- Contenido teórico que justifique el recurso elegido

- Base de datos

Estos perfiles generan mucha información que puede ser de interés para el alumno, pero esta no la encontramos de forma ordenada, así como se puede tener en un libro de texto. Esto es algo a tener en cuenta a la hora de darles esta herramienta, puesto que necesitan unas directrices para que sea un recurso útil que puedan integrar en su dinámica de estudio.

Siendo conscientes de esta cantidad de información sin jerarquía, se puede promover un lugar o herramienta para la clase que puedan manejar todos y en el que tengan esa información. Una de las opciones puede ser un espacio en Google Drive en el que todos los alumnos y el profesor tengan acceso y puedan colgar de forma organizada la información que van encontrando en estos perfiles y que puede ser de interés. Pueden crear una carpeta para acentuación, otra para el uso de b-v o j-g, otra para palabras nuevas, otra para dudas que suelen tener sobre la escritura de palabras concretas que utilizan en el día a día, anglicismos, etc.

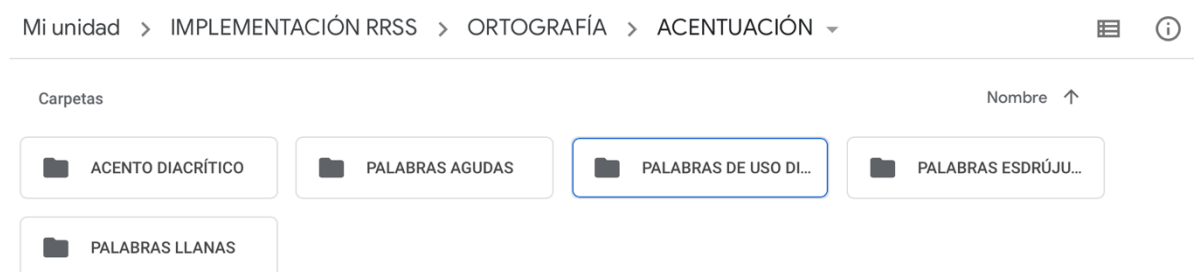


Figura 14. Ejemplo de base de datos.

De esta forma, se puede encontrar información en estas herramientas de forma aleatoria o investigando, pero los alumnos saben que tienen un lugar al que acceder para dudas concretas, y que proviene de las mismas fuentes.

- Exposición en el aula

Una vez ha realizado este trabajo de investigación y redacción, el alumno tiene unos diez o quince minutos aproximadamente para mostrar a los compañeros de clase el recurso elegido y la justificación teórica de este.

En este tiempo, es interesante que puedan hacer una reflexión sobre lo que ellos pensaban sobre el concepto analizado antes de encontrar la información, y de qué manera les ha ayudado esta actividad tanto en contenido como en forma. También es importante que los alumnos, tanto el que ha realizado la exposición como el resto de la clase, puedan exponer sus dudas y cuestiones al docente y a los compañeros, para poder debatir o razonar de manera conjunta.

Fase de cierre

Al ser una actividad que se prolonga a lo largo del curso, el cierre se dará en las últimas semanas de clase lectiva. En ese momento, se presenta el espacio creado entre todos los

alumnos y se hace un repaso de las ideas más importantes que han salido a partir de la actividad, haciendo a la vez un resumen del contenido dado en clase.

En esta fase, una vez visto el resultado del trabajo que han realizado los alumnos a lo largo del curso, estos realizarán una actividad de reflexión en la que tendrán en cuenta las siguientes cuestiones: ¿Tengo la sensación de haber aprendido mejor la acentuación o la ortografía? ¿La actividad con las redes sociales me ha ayudado a entender el contenido? ¿De qué manera me ha ayudado este recurso en la integración de los conceptos? La idea es que ellos mismos puedan tomar conciencia del grado de utilidad de esta actividad y de este recurso y puedan dar una respuesta crítica.

9. Conclusiones y discusión

En el inicio de esta investigación, el objetivo era averiguar si se puede encontrar contenido lingüístico, en concreto del ámbito de ortografía, en las redes sociales y que estas sean un soporte de uso para los adolescentes en el aula. Después de la búsqueda de información y las encuestas realizadas a alumnos y docentes, es posible confirmar que las redes sociales son un lugar en el que se encontrar contenido referente a la ortografía que puede servir como soporte y recurso para el alumnado. Es necesario reafirmar, como se dijo al principio de la investigación, que el uso de estas herramientas requiere un aprendizaje por parte de los adolescentes, así como la necesidad de generar un buen hábito de uso de esta tecnología que no acabe en distracción o mala praxis por su parte.

A continuación, se da respuesta a las preguntas planteadas previas al trabajo, teniendo en cuenta la información encontrada a lo largo de la investigación.

¿Qué tipo de contenido podemos encontrar en internet y en las redes sociales? ¿Podemos fiarnos de él? ¿Qué base tienen?

De todo el contenido que existe en la red, se han seleccionado algunos perfiles que pueden servir como modelos para poder dar respuesta a estas cuestiones. De las siete cuentas seleccionadas, se observa que existen ciertas diferencias entre ellas que permiten evaluar el tipo de contenido y su fiabilidad. En primer lugar, es importante saber quién está detrás de ellas; en algunos casos es conocido, como las instituciones de la RAE o la Fundéu, y en otros es anónimo, como el caso de La Vecina Rubia o El Profesor Don Pardino. Las dos primeras son instituciones con prestigio y un recorrido en la historia que no deja lugar a dudas sobre la fiabilidad de sus contenidos. En el resto de casos, es importante fijarse en la fuente de la que sacan la información o poder contrastar el contenido con otras que sí sean fiables y ver si se trata de un contenido honesto o no. La Vecina Rubia, por ejemplo, vincula en muchas ocasiones sus dudas ortográficas a la RAE, por lo que se puede tomar su contenido como un recurso fiable y útil para el aula.

Internet facilita la expansión y divulgación de mucha información útil, que puede ser o no verídica. En las redes sociales hay muchas cuentas que, bajo el anonimato, difunden contenidos falsos; esto es algo a tener muy en cuenta y que se debe controlar si el objetivo es adentrar a los alumnos en este mundo en línea. Se les debe enseñar a buscar información y saber contrastarla en lugares que sean fiables. Asimismo, es bueno que aprendan a distinguir las fuentes para comprobarlas.

¿Cómo podemos aplicar este contenido a las clases de secundaria?

Ante todo, es fundamental enseñar a los alumnos el propósito de introducir esta herramienta en el aula para que tengan un propósito claro. Añadido a esto, es prioritario que el docente pueda enseñar a la clase el funcionamiento de las redes sociales para el fin educativo: que sean capaces de hacer una investigación autónoma sobre información referida a la ortografía en las diferentes redes sociales, crear de manera colectiva una lista de perfiles a los que acudir para las actividades o las dudas, que aprendan a saber identificar y diferenciar la información relevante y verídica de la que no lo es, así como poder analizar las fuentes de información.

Una vez el alumno es consciente de todo esto, ya está preparado para introducir las redes sociales a su aprendizaje. Se pueden crear muchas actividades con diversos objetivos; en este trabajo se propone la creación de espacios de recogida de información ortográfica en las redes. También se pueden hacer otras en las que el docente participe con el alumno, o ejercicios utilizando imágenes de estas redes sociales, e incluso dictados con la información que contienen.

Las redes sociales son una herramienta que puede resultar muy útil en el aula si se aplica de manera correcta y no resulta una distracción más que una ayuda. Para ello, es importante concienciar al alumno sobre su uso y enseñarle a emplear este recurso con la finalidad para la que se ha pensado.

¿Qué conocimiento tienen los alumnos sobre el contenido ortográfico en redes sociales?

Según las encuestas realizadas, los alumnos utilizan internet generalmente para buscar diccionarios online como la RAE o WordReference (83%), y tienden a emplear el buscador de Google para encontrar aquello que necesitan (79,5%). Solo el 6% de los alumnos encuestados dice conocer cuentas en algunas redes sociales que aporten contenido sobre ortografía, que se reduce al 2% cuando se pregunta por el uso de estas.

Ante la pregunta en la que tienen que marcar las redes sociales que conozcan, casi el 90% señala la RAE, una diferencia abismal con la siguiente más votada: En Buen Español (12%). Estas respuestas sirven también para ver no solo si las conocen, sino el uso que hacen de ellas; el resultado es el mismo: la RAE tiene más de un 80% de votos, En Buen Español se mantiene con un 11% y el resto no superan el 10% de votaciones.

Estos resultados demuestran que no hay una inclusión integrada de las redes sociales en el aula y en el aprendizaje de cuestiones como la ortografía u otros ámbitos.

¿Los docentes están aplicando ya este recurso en el aula?

En los cuestionarios, se ve reflejado el conocimiento que tienen los docentes sobre las redes sociales como recurso para aprender ortografía. De todas las redes que se proponen en el trabajo, las más conocidas por la mayoría de los encuestados son la RAE y la Fundéu. En tercer lugar, La Vecina Rubia es conocida por la mitad de los docentes. El resto, sin embargo, no son conocidas más que por una o dos personas. En cuanto a su uso, sin embargo, las únicas que los docentes aplican en el aula son la RAE y la Fundéu.

Estos resultados muestran que, todavía hoy, las redes sociales no se han consolidado como un recurso fiable y útil en el aula. Solo aquellas que tienen cierto renombre y que están respaldadas por instituciones importantes son las que los profesores recomiendan a sus alumnos, y probablemente accedan a ellas a través de la página web. Es importante, por lo tanto, poder mostrar a los docentes cómo pueden explotar este recurso y cómo lo pueden utilizar en el aula para ayudar a sus alumnos a mejorar e integrar la ortografía.

Como conclusión, es posible afirmar que las redes sociales son una herramienta a utilizar dentro del aula que permiten al adolescente conectar con la ortografía y mejorar en este ámbito. Es importante que, al introducir las redes como un instrumento más en clase, haya

una delimitación y unos objetivos claros en cuanto a su uso, para hacerlo de forma correcta y para el fin para el cual fue pensada la dinámica. Con unas bases y propósitos claros, los alumnos pueden recurrir a una gran cantidad de material que está a su alcance y en un formato que ellos bien conocen. Este material puede traspasar los muros de la escuela para quedarse en su vida ordinaria.

La línea de proyección de este trabajo es poder llegar a analizar la eficacia que las redes sociales pueden aportar al aprendizaje de la ortografía en el aula, implementando su uso durante un curso escolar y haciendo encuestas a los alumnos al final de este para hacer una valoración real y completa.

10. Bibliografía

- Arab, E. y Díaz, A. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. *Revista Médica Clínica Las Condes*, (26), 7-13. <https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S0716864015000048?token=5342F7B2815295626E1CFA7E9D4DBE84D42C21392C0C65A737BFFAA20BFE0FFF9CC7D700474551B2BC502455E25F6ABA&originRegion=eu-west-1&originCreation=20210604233450>
- Arnao, J. y Surpachín, M. (2016). *Uso y abuso de las redes sociales digitales en adolescentes y jóvenes*. Centro de información y educación para la prevención del abuso de drogas [CEDRO]. <http://repositorio.cedro.org.pe/bitstream/CEDRO/310/1/CEDRO.5376.Uso%20y%20abuso%20de%20las%20redes%20sociales.2016.pdf>
- Ballesteros, J. y Picazo, L. (2018). *Las TIC y su influencia en la socialización de adolescentes*. https://www.fad.es/wp-content/uploads/2019/05/investigacion_conectados_2018.pdf
- Barcanova. (2020). *Lengua y literatura castellana*. Barcanova.
- Barquero, A. y Calderón, F. (2016). Influencia de las nuevas tecnologías en el desarrollo adolescente y posibles desajustes. *Cúpula*, 11-25.
- Barrio, A. y Ruiz, I. (2014). Los adolescentes y el uso de las redes sociales. *INFAD Revista de Psicología*, 3, (1), 571-576. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851785056.pdf>
- Cabero, J. y Gisbert, M. (2005). *La formación en internet. Guía para el diseño de materiales didácticos*. Sevilla: MAD.
- Camps, A., Milian, M., Bigas, M., y Camps, M. (1989). *L'ensenyament de l'ortografia*. Barcelona: Graó.
- Cantó, P. (2020, septiembre 6). Don Pardino, el héroe que lucha contra las faltas de ortografía, estrena cómic. *El País*. 3 de mayo de 2021. https://verne.elpais.com/verne/2020/09/02/articulo/1599045454_593049.html
- Castell, P. (2003). Televisión, videojuegos y ordenador: uso y abuso. *Grindope*, 285-299. <http://www.papelesdesociedad.info/IMG/pdf/television-ordenador-usos-y-abusos-p.-castells.pdf>
- Coll, C., Bustos, A., Córdoba, F., Rey, R. d., Engel, A., Escaño, J., Rochera, M. J. (2010). *Desarrollo, aprendizaje y enseñanza en la educación secundaria*. España: Graó; Ministerio de Educación, Cultura y Deporte; Secretaría General de Educación y Formación Profesional.
- Corral, M. (2019, marzo 18). Así es 'La Vecina Rubia': la 'influencer' del 'brilli brilli' que te corrige las faltas de ortografía. *El Español*. 29 de abril de 2021. https://www.elespanol.com/social/20190318/vecina-rubia-influencer-brilli-corrige-faltas-ortografia/383462540_0.html
- Departament d'Ensenyament. (2015). Competències bàsiques de l'àmbit lingüístic. <http://educacio.gencat.cat/web/.content/home/departament/publicacions/colleccions/competencies-basiques/eso/ambit-linguistic-cat-cast.pdf>
- Departament d'Ensenyament. (2015). Currículum educació secundària obligatòria: Àmbit lingüístic. <http://xtec.gencat.cat/web/.content/curriculum/eso/curriculum2015/documents/ANNEX-3-Ambit-lingueistic.pdf>
- Departament d'Ensenyament. (2014). Orientacions pràctiques per a la millora de l'ortografia. <http://xtec.gencat.cat/ca/curriculum/eso/orientacionsortografia/>
- Diz, J. L. (2013). Desarrollo del adolescente: aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría Integral*, XVII (2): 88-93.

- Domínguez, J. y Pino-Juste, M. (2014). Motivación intrínseca y extrínseca: análisis en adolescentes gallegos. *INFAD Revista de Psicología*, 1, (1), 349-358. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851780036.pdf>
- Don Pardino. (s.f.). *El profesor Don Pardino*. Obtenido de El profesor Don Pardino: <https://www.elprofesordonpardino.com>
- El Conejito Ortográfico [@elconejitoortografico]. (2021, mayo, 10). <https://www.instagram.com/elconejitoortografico/>
- El Corrector de TV [@ElCorrectorDeTv]. (2021, mayo, 12). https://twitter.com/ElCorrectorDeTV?ref_src=twsrc%5Egoogle%7Ctwcamp%5Eserp%7Ctwgr%5Eauthor
- El Profesor Don Pardino [@profedonpardino]. (2021, mayo, 10). <https://www.instagram.com/profedonpardino/>
- El Publicista (2019, junio 28). Caso de éxito: La Vecina Rubia, la influencer con 'pelazo' que todas las marcas quieren fichar. *El Publicista*. 29 de abril de 2021. <https://www.elpublicista.es/influence-marketing/caso-exito-vecina-rubia-influencer-pelazo-todas-marcas-quieren>
- En Buen Español. (2021, mayo, 12). <https://www.youtube.com/user/EnBuenEspañol>
- Fernández, Á. d., y Fernández, I. R. (2014). Los adolescentes y el uso de las redes sociales. *INFAD Revista de Psicología*, 571-576.
- Fundéu [@fundeurae]. (2021, mayo, 11). <https://www.instagram.com/fundeurae/>
- García, L. (2014). *La motivación en el aprendizaje de español: interacción en redes sociales*. Trabajo de Fin de Máster, Universidad Nacional de Educación a Distancia, España. <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:b9341e6a-2769-4654-b536-01467c54d598/2015-bv-16-31-loreto-garcia-pardo-pdf.pdf>
- Google, FAD, BBVA. (2020). *Las TIC y su influencia en la socialización de adolescentes*. Madrid. <https://www.epdata.es/datos/uso-jovenes-internet-datos-graficos/271>
- Hootsuite, We Are Social. (2020). *Informe Digital 2020*. <https://www.epdata.es/datos/usuarios-redes-sociales-espana-estudio-iab/382>
- IAB, Adglow, Elogia. (2019). *Estudio Anual de Redes Sociales 2019*. <https://www.epdata.es/datos/usuarios-redes-sociales-espana-estudio-iab/382>
- Laboratorio Virtual de Lectoescritura. (2015). *Aprendizaje de la Ortografía con LVL. Trastornos Específicos del aprendizaje de la lectoescritura (disortografía)*. Obtenido de Laboratorio Virtual de Lectoescritura: http://lvl.educarex.es/conoceryaplicarlvl/vm/F7_LVLOrtografia.pdf
- La Vecina Rubia [@lavecinarubia]. (2021, mayo, 10). <https://www.instagram.com/lavecinarubia/>
- López, J. M., y García, J. S. (2012). Las redes sociales como entorno docente: análisis del uso de Facebook en la docencia universitaria. *Pixel-Bit: Revista de medios y educación*, (41), 77-92. <https://recyt.fecyt.es/index.php/pixel/article/view/61591/37604>
- Milian, M., y Camps, A. (2000). El papel de la actividad metalingüística en el aprendizaje de la escritura. *Homo Sapiens*, 7-65.
- Milian, M., y Camps, A. (2006). El razonamiento metalingüístico en el marco de secuencias didácticas de gramática (SDG). En *Diálogo e investigación en las aulas. Investigaciones en didáctica de la lengua*. (págs. 25-53). Barcelona: Graó.
- Ospina, J. (2006). La motivación, motor del aprendizaje. *Ciencias de la Salud Bogotá* (4), 158-160. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/revsalud/article/view/548/472>
- Pardino, P. D. (2020). *El profesor Don Pardino contra los titis*. Plan B (Ediciones B).
- Pascual, R. (2013). La actividad metalingüística en el aprendizaje de la lengua: consideraciones teóricas y aportes didácticos. *Memoria Académica (UNLP-FaHCE)*. Argentina: Universidad Nacional de La Plata. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.429/pm.429.pdf>

- Pastor, S. (2004). El papel de la reflexión metalingüística en la adquisición de la gramática de E/LE. *Actas del XV Congreso Internacional de Asele* (págs. 638-645). Centro Virtual Cervantes.
https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/15/15_0636.pdf
- Qustodio. (2019). *Familias hiperconectadas: el nuevo panorama de aprendices y nativos digitales*. Madrid.
<https://www.epdata.es/datos/uso-jovenes-internet-datos-graficos/271>
- RAE. (22 de abril de 2021). *Diccionario de la lengua española*. Obtenido de Real Academia Española: <https://www.rae.es/drae2001/ortograf%C3%ADa>
- La Rae informa [@laraeinforma]. (2021, mayo, 11). <https://www.instagram.com/laraeinforma/>
- Redacción El Confidencial Digital. (30 de Septiembre de 2020). El impacto de internet en la lengua española. *El Confidencial Digital*.
<https://www.elconfidencialdigital.com/articulo/tendencias/impacto-internet-lengua-espanola/20200929135002167325.html>
- Sánchez, S. (2015). La escritura de los jóvenes en los chats en el siglo XXI. *Didáctica, Lengua y Literatura*, (27), 183-196.
<https://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/view/51298/47601>
- Velásquez, A. (2007). Lenguaje e identidad en los adolescentes de hoy. *El Ágora USB*, 100.
<https://www.redalyc.org/pdf/4077/407748996007.pdf>

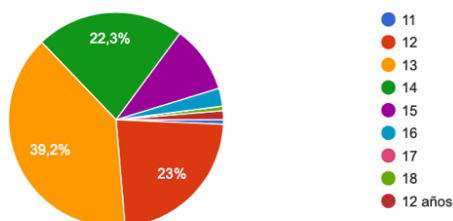
11. Anexos

11.1. Encuestas a alumnos y docentes

11.1.1. Encuestas a alumnos

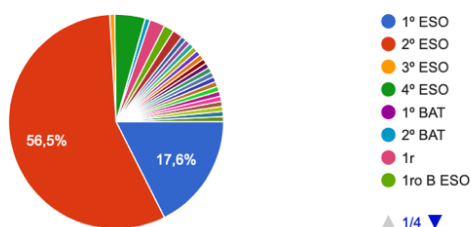
Edad

148 respuestas



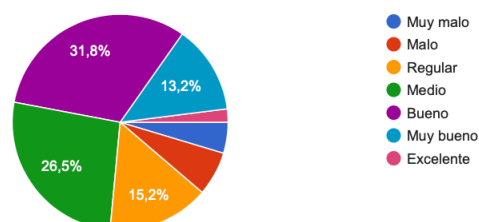
Curso académico

131 respuestas



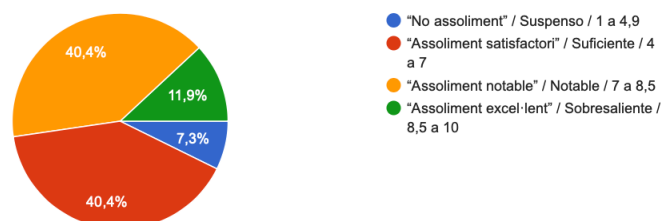
¿Qué nivel crees que tienes de ortografía?

151 respuestas



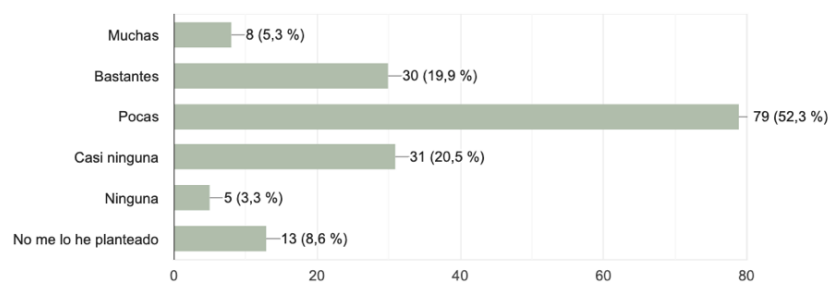
Nota que tienes normalmente en la asignatura de castellano

151 respuestas



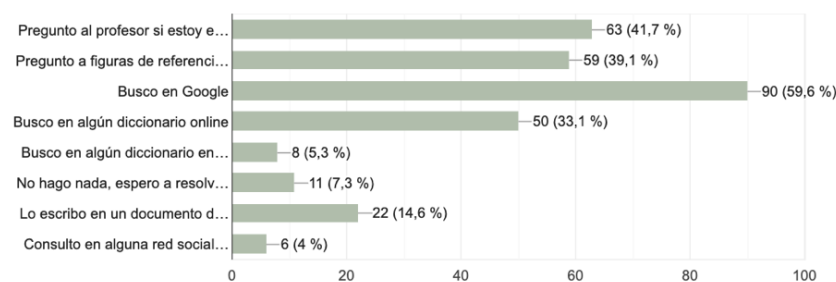
Cuando escribes, ¿qué cantidad de dudas de ortografía sueles tener?

151 respuestas



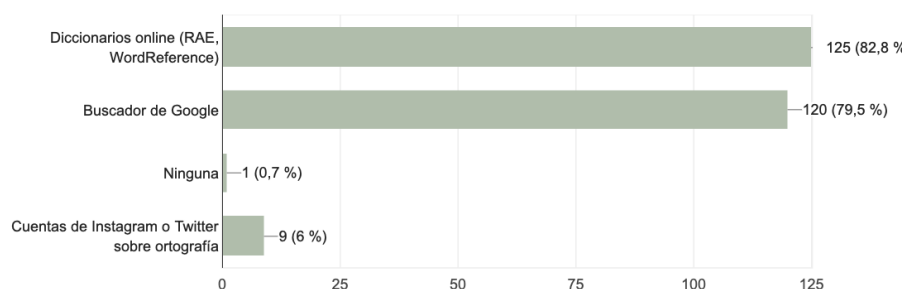
Cuando tienes una duda sobre ortografía, ¿qué haces?

151 respuestas



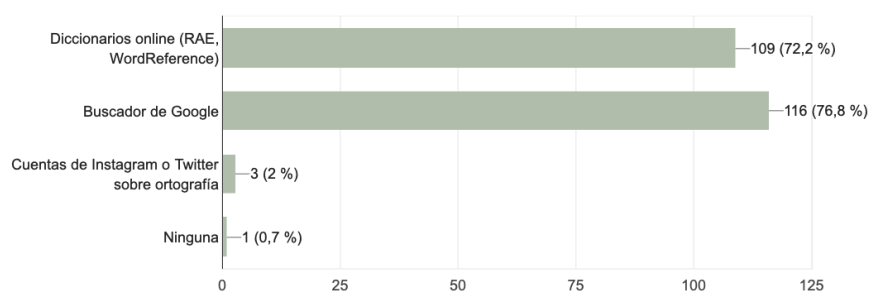
¿Qué herramientas CONOCES en internet o las redes sociales que aporten información sobre ortografía? (Marca todas las que conoces)

151 respuestas



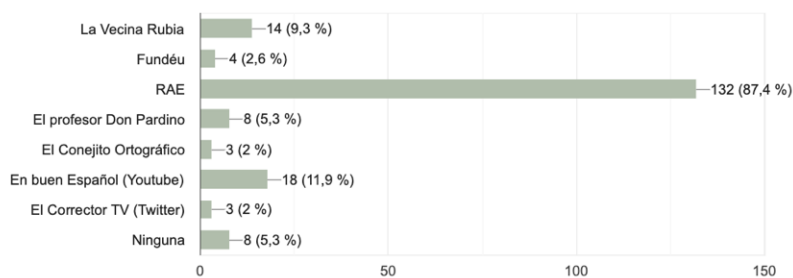
¿Qué herramientas USAS en internet o las redes sociales que aporten información sobre ortografía? (Marca todas las que conoces)

151 respuestas



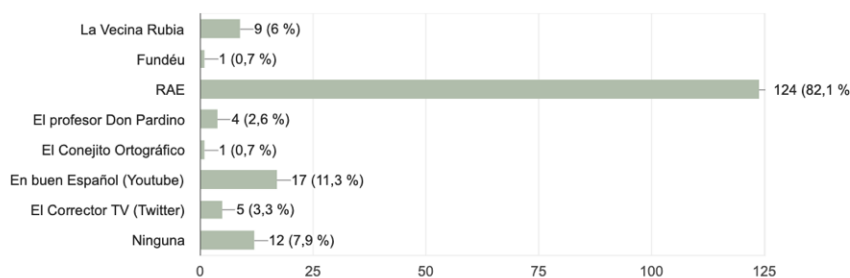
Marca las cuentas de redes sociales que CONOZCAS:

151 respuestas



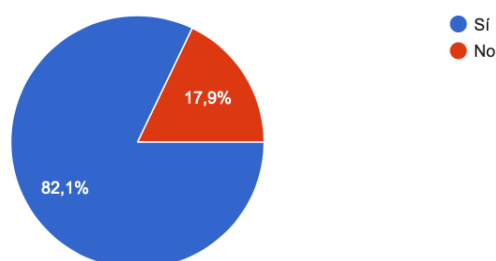
Marca las cuentas de redes sociales que UTILIZAS:

151 respuestas



¿Crees que en las redes sociales puedes encontrar recursos para ayudarte con la ortografía?

151 respuestas



¿Cómo crees que mejorarías en tu ortografía?

151 respuestas

- Leyendo novelas o libros de cualquier tipo.
- Con alguna página web, o videos.
- Practicando y estudiándome las reglas ortográficas.
- Leyendo más libros
- que no haiga accents
- Ni idea.
- Leyendo.
- Fixant-me en les paraules que abans feia malament, i intentant aprendermes les normes
- Leer más, poner hemoción al castellano y a la ortografía.

4

⁴ Otras respuestas fueron: "Cuanto más mayor me haga, más habré leído y mejor ortografía tendré", "Estudiando", "Pues progresivamente gracias a trucos o consejos que te da la gente" o "Implicándome en resolver mis dudas de ortografía".

¿Cómo te gustaría aprender la ortografía en clase?

151 respuestas

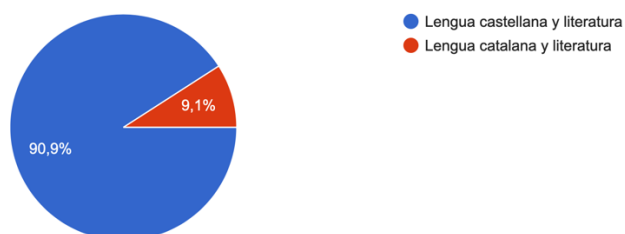
Practicando
A partir de actividades, y no siempre copiar, para que se haga un clase en la que la protagonizan las ganas de aprender.
No Lo Se.
Leyendo, haciendo debates, dando "disdiscursos"... Actividades más prácticas i no tanto del libro ya que a mi personalmente de esta forma no retengo la informació y se me hace much mas pesado.
Con ejercicios y con juegos
A traves de juegos divertidos.
Con canciones sobre ortografía o actividades colectivas
Con juegos

5

11.1.2. Encuestas a docentes

Especialidad

11 respuestas



Grupos a los que das clase

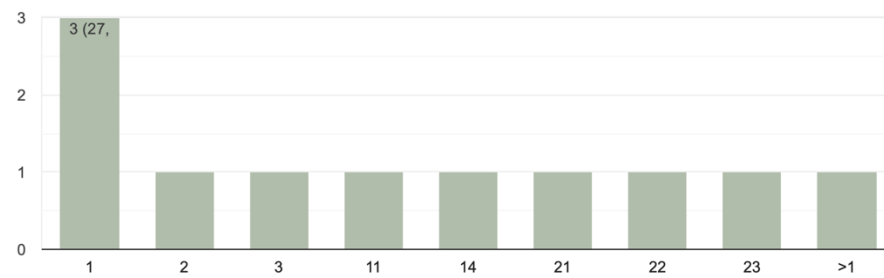
11 respuestas

4º ESO/ 1º BACHILLERATO
ESO y BACH
1 eso 2 eso
3-4ESO
1r ESO y 1rBach
1º, 2º, 4º y 1º bach
3 ESO, 2 BACHILLERATO
2
ESO y Bachillerato

⁵ Otras respuestas fueron: "Haciendo actividades didácticas", "De manera divertida", "Practicando la expresión escrita" o "Escribiendo".

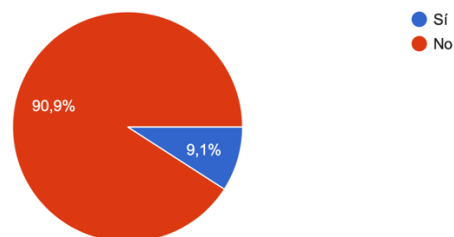
Años de docencia

11 respuestas



¿Crees que los alumnos están preocupados e implicados en tener una buena ortografía?

11 respuestas



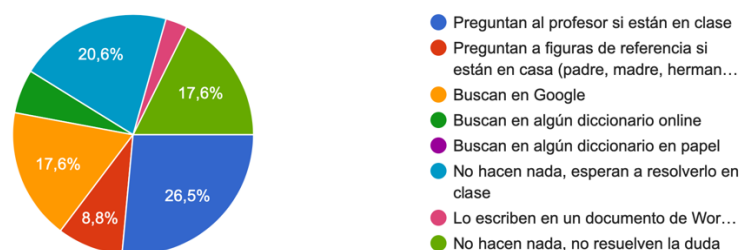
Si es que no, ¿a qué crees que se debe esta falta de interés?

11 respuestas

- No les parece importante en su día a día
- Lo consideran innecesario para comunicarse.
- Las nuevas tecnologías no lo exigen y no se busca la corrección.
- Por el esfuerzo que supone
- Porque no se penaliza ni en otras materias ni socialmente y por tanto no lo ven necesario.
- No le ven utilidad.
- Falta de valoración de la ortografía, falta de esfuerzo, contaminación por mal uso de ortografía en redes sociales, etc.
- Indisposición al esfuerzo.
- A que la enseñanza de la ortografía es excesivamente inflexible y autoritaria

¿Qué crees que hacen los alumnos cuando tienen dudas ortográficas al escribir un texto? Puedes marcar varias opciones.

11 respuestas



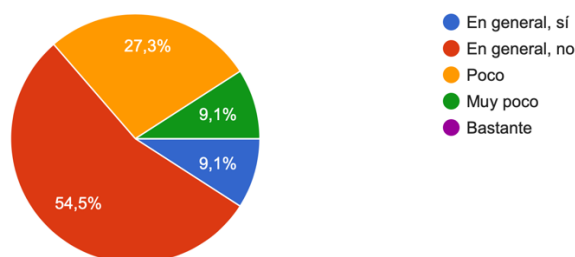
Quando un alumno tiene una duda sobre ortografía, ¿qué haces? Puedes marcar varias opciones.

11 respuestas



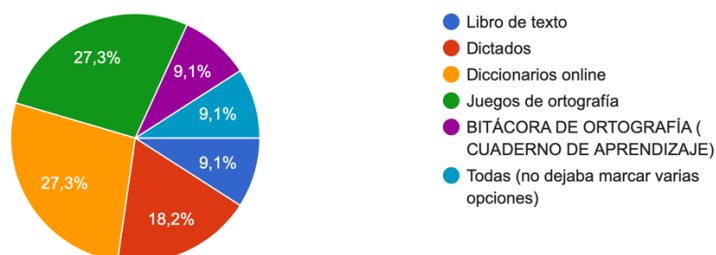
¿Crees que tus alumnos son autónomos a la hora de resolver sus dudas sobre ortografía?

11 respuestas



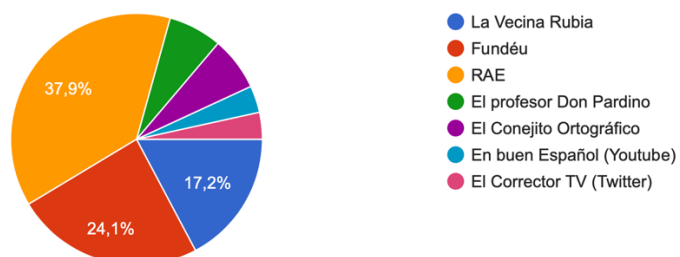
¿Qué herramientas utilizas para trabajar la ortografía en clase? Puedes marcar varias opciones.

11 respuestas



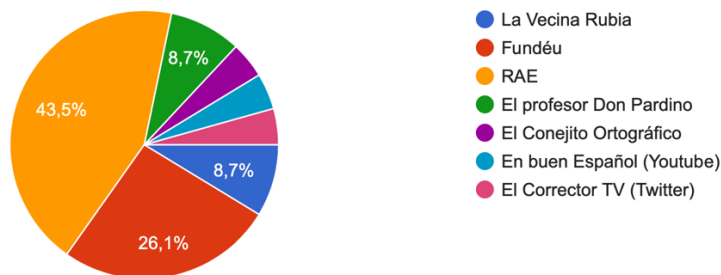
¿Conoces alguna de las siguientes herramientas de consulta ortográfica en redes sociales? Marca aquella/s que CONOZCAS (puedes marcar varias opciones):

11 respuestas



¿Utilizas alguno de estos perfiles de redes sociales para las clases? Puedes marcar varias opciones.

11 respuestas



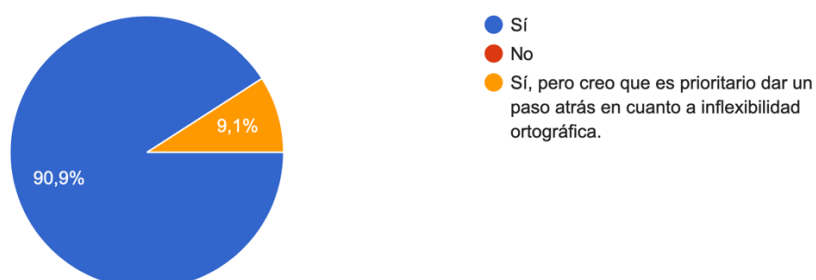
¿Crees que la manera en la que se enseña ortografía en el aula es positiva? ¿Qué se podría mejorar?

11 respuestas

- Considero que la metodología del dictado queda obsoleta. Hoy en día hay muchos más recursos para reflexionar sobre la ortografía y regular el aprendizaje
- Leer las normas y que se las aprendan de memoria. Es bueno practicarlo e ir asumiendo poco a poco.
- No, les parece pesada y aburrida. Sería más fácil explicarla por medio de juegos
- Hay que explicar la aplicación práctica, el motivo por el cual la ortografía importa y motivarlos.
- Conseguir despertar más interés en el valor de escribir sin faltas.
- No. En d libros de texto solo se enseña la teoría
- Se podría mejorar todo
- Se le podría dar mayor importancia.
- En general, es positiva. Se podría mejorar la implicación y autonomía de los alumnos en su aprendizaje

¿Te gustaría dedicar más tiempo para promover el uso o la búsqueda autónoma de herramientas que ayuden con el conocimiento ortográfico?

11 respuestas



11.2. Ejemplo de ficha para la práctica sugerida

Nombre del alumno: Irene Herrero Ortiz

Contenido a trabajar: Plural de té

Fuente: El Profesor Don Pardino (@profedonpardino)

Red social: Instagram

Fecha de publicación: 9 de abril, 2021

El plural de «**te'**» se escribe también con tilde diacrítica, «**tés**», para mantener la relación gráfica con el singular.



Contenido teórico:

La palabra "té" se escribe con tilde para diferenciar el significado de la bebida del pronombre personal de segunda persona de singular. El plural de "té" mantiene el acento.]